



UNIVERSITÀ
DEGLI STUDI
DI PADOVA

Università degli Studi di Padova
Dipartimento di Studi Linguistici e Letterari

Corso di Laurea Triennale Interclasse in
Lingue, Letterature e Mediazione Culturale (LTLLM)
Classe LT-12

Tesina di Laurea

*Domingo Faustino Sarmiento y la identidad
nacional: explorando las raíces culturales de
Argentina a través de “El Facundo”*

Relatore

Prof. Emanuele Leonardi

Laureanda

Ornella Valentina Marioli
n° matr. 2003292/ LTLLM

Anno Accademico 2022 / 2023

*Dedicada a mi familia:
Por su constante amor, apoyo y
sacrificio. Sin ustedes, este logro
no habría sido posible.*

Índice

Capítulo 1

1.1 Contexto histórico en la escritura del <i>Facundo</i>	p. 1
1.1.1 La crisis del sistema colonial y sus consecuencias.....	p. 1
1.1.2 Revolución y guerra de independencia en Argentina.....	p. 2
1.1.3 Los orígenes del federalismo y el Congreso General Constituyente.....	p. 4
1.1.4. Rosas en el poder y la Confederación argentina.....	p. 7
1.2 Vida y obra de Domingo Faustino Sarmiento.....	p. 10

Capítulo 2

2.1 Análisis literario del “ <i>Facundo</i> ”.....	p. 14
2.2 Personajes, costumbres y conceptos forjados por la tierra argentina: capítulos I a IV.....	p. 16
2.3 Origen, poder y trágico final de <i>Facundo</i> Quiroga: capítulos V al XIII.....	p. 19
2.3.1. Paralelismos políticos y consolidación del poder.....	p. 19
2.3.2 Síntesis y conflicto entre civilización y barbarie.....	p. 22
2.3.3 El trágico destino del caudillo.....	p. 24
2.4 El gobierno de Rosas y el futuro de la nación: capítulos XIV y XV.....	p. 28

Capítulo 3

3.1 El <i>Facundo</i> y la construcción de la identidad y cultura argentina.....	p. 31
3.1.1 La reescritura de la historia y el papel de las notas de Alsina.....	p. 32
3.1.2 La polémica del <i>Facundo</i> : Alberdi vs. Sarmiento.....	p. 33
3.1.3 Traducción y recepción en diferentes contextos culturales.....	p. 34
3.1.4 Evolución del discurso nacionalista: del <i>Facundo</i> a <i>Conflicto y Armonías</i>	p. 38
3.1.5 La reinterpretación del <i>Facundo</i> : Lugones, Rojas y la identidad nacional.....	p. 41
3.1.6 Perspectivas opuestas sobre cultura e historia argentina.....	p. 47
3.1.7 El <i>Facundo</i> entre ideales liberales y realidades latinoamericanas.....	p. 49
3.1.8 El impacto literario de los viajes científicos en el <i>Facundo</i>	p. 53
3.2 El legado de Sarmiento en la Latinoamérica contemporánea.....	p. 56
Bibliografía.....	p. 61
Riassunto.....	p. 65

Capítulo 1

1.1 Contexto histórico en la escritura del Facundo

1.1.1 La crisis del sistema colonial y sus consecuencias

El siglo XVIII en Hispanoamérica sentó las bases para los movimientos independentistas de las décadas posteriores. La expulsión de los jesuitas del Nuevo Mundo en 1767 fue un factor central ya que causa una ruptura entre la Corona española y la Iglesia, por motivo del absolutismo ilustrado español, una corriente opuesta al control papal del catolicismo. Esto desencadena un conflicto de poder entre la Iglesia y las monarquías europeas. Los jesuitas, influyentes en la formación y la política, fueron percibidos como amenaza para las monarquías, lo que llevó a la aplicación de políticas para controlar la Iglesia. En España, los Borbones aplicaron estas políticas regalistas priorizando el poder secular sobre el eclesiástico. Según el catedrático Osvaldo Rodríguez Pérez, la expulsión de los jesuitas resultó en la eliminación de su enseñanza y educación, debido al temor de propagar doctrinas que cuestionaran el poder estatal en relación con la Iglesia. Esto creó un vacío educativo y cultural de Latinoamérica, y cambió la dinámica entre la Iglesia y el Estado en la región:

[...] Las consecuencias inmediatas de tal hecho, particularmente en lo que se refiere al ámbito de la cultura, son evidentes. La anulación del sistema misional deja un vacío que ninguna otra Orden es capaz de llenar: la enseñanza superior y la educación en general, casi exclusivamente en manos de los jesuitas hasta ese entonces, se resienten gravemente [...]. (Rodríguez Pérez, 1998: 240)

Varios autores consideran crucial el papel de las obras escritas por los jesuitas en América, al enfocarse en las historias de las colonias. Esto acentúa el reconocimiento de la cultura hispanoamericana y su origen indígena. Ejemplo destacado es la *Biblioteca Mexicana* de Juan José Eguiara y Eguren (1696-1763)¹, resaltado por Carolina Ponce Hernández en su ensayo:

[...] La Bibliotheca Mexicana es la presentación de la cultura mexicana ante el foro de las naciones [...] como una afirmación y defensa de los valores éticos, políticos, sociales, religiosos, económicos y culturales [...]. Eguiara y Eguren [...] se dedican a dar una extensa y detallada exposición con análisis y evaluación crítica de sus manifestaciones artísticas, literarias, científicas y sociales, [...] que han sido fundamentales y representativos para la construcción de la nueva nación [...]. (Hernández, 2015: 109).

El despertar de la identidad en Hispanoamérica llevó a anhelar la independencia, influida por ciertos eventos globales: la independencia de Estados Unidos en 1776, la Revolución Francesa en 1789 y la

¹ Eguiara y Eguren Eguiara demostró un profundo respeto por las culturas, anticipando el enfoque multicultural, como el pluriculturalismo de Peter Winch, que aboga por un diálogo entre comunidades (Ponce Hernández, 2015: 108)

invasión de Napoleón en España en 1808. Estos sucesos fomentaron un deseo de cambio y libertad, impulsando líderes y movimientos hacia la emancipación y la autodeterminación.

[...]La revolución norteamericana dio carta de naturaleza en esta parte del mundo -en todo el mundo occidental ciertamente- a los principios políticos con que la filosofía del iluminismo había trastornado al orden tradicional. América sólo despertó de verdad a esta nueva forma del pensamiento político a raíz, principalmente, de la emancipación norteamericana. [...] (Duarte, 1975: 34)

La rebelión de Boston de 1773 llevó a la Independencia de los colonos estadounidenses y a la formación de su propia Constitución basada en valores como la libertad individual y en el buen gobierno. Sin embargo, la Revolución Francesa influyó ideológicamente a los colonos hispanoamericanos, especialmente a través de filósofos como Voltaire (1694-1778), Montesquieu (1689-1755) y Rousseau (1712-1778), cuyas obras sobre la independencia nacional, los derechos humanos y la voluntad común se difundieron en Hispanoamérica. Por este motivo, comenzaron a ser vistas con recelo por la Inquisición. Declarándolos libros prohibidos, comenzaron a circular clandestinamente. La Revolución Francesa permitió a Napoleón Bonaparte destacar como ejemplo de éxito burgués, inspirando a los jóvenes colonos hispanoamericanos a soñar con cambios posibles a través de una legislación ilustrada. Las Guerras Napoleónicas alteraron las relaciones comerciales de Hispanoamérica, llevándolas a interactuar con países neutrales como Estados Unidos y generando competencia con Gran Bretaña, lo que llevó a un intento de invasión en 1806. La resistencia exitosa a la invasión británica elevó el orgullo de los colonos y planteó la cuestión de su independencia. La invasión de Napoleón en España en 1808 llevó a las colonias a resurgir los cabildos para decidir su futuro, marcando el inicio del proceso de independencia hispanoamericana.²

1.1.2 Revolución y guerra de independencia argentina

La crisis final del orden colonial en Argentina ocurre cuando llegan noticias de una posible derrota de España ante Francia en mayo de 1810. Esto provoca la disolución de la Junta Central y deja al virrey Cisneros sin poder. El 22 de mayo se convoca un Cabildo Abierto que (respetando el pacto de sujeción de la tradición hispánica) considera que, caducada la autoridad del rey, el poder vuelve a los pueblos. Esto invita a los pueblos del Interior a participar en las primeras decisiones de Buenos Aires. No obstante, algunos líderes de la Primera Junta apoyan las ideas difundidas por autores como Rousseau en su *Contrato Social*, que consideraban el poder del pueblo como un pacto de sociedad.

² Fuentes, 1998: 347-356

Por este motivo, el secretario de la Primera Junta Mariano Moreno (1778-1811) adapta en *La Gaceta*³ los principios de esta obra a la realidad argentina para justificar el nuevo poder criollo⁴:

[...] un pueblo es un pueblo antes de darse a un Rey, [...] aunque las relaciones sociales entre los pueblos y el rey quedasen disueltas o suspensas [...] los vínculos que unen a un hombre con otro en sociedad quedaron subsistentes porque no dependen de los primeros y los pueblos no debieron tratar de formarse pueblos pues ya lo eran; sino elegir una cabeza que los rigiese o regirse a sí mismos según las diversas formas con que puede constituirse íntegramente el cuerpo moral [...].
(Gaceta de Buenos Aires, 2008: 599-600)

En resumen, Moreno sostiene que el pacto de sujeción entre España y el Virreinato evoluciona hacia un pacto de sociedad, permitiendo la emancipación. No obstante, surgieron disputas por el ejercicio de la soberanía entre las provincias. Algunos líderes defendían la soberanía nacional sobre la provincial, generando un conflicto entre un Estado unitario y aquellos que defendían la existencia de múltiples soberanías. La raíz del problema radicaba en la convocación de los pueblos, lo que implicaba que habían vuelto a obtener un poder que antes poseía el rey, y esto era discordante con el centralismo porteño. Esto no solo provoca que la Revolución se convierta en la lucha de los gobiernos centrales y se confunda con la guerra de Independencia, sino que se desarrolla una oposición entre el centralismo de Buenos Aires y la autonomía de las otras ciudades. El proceso revolucionario en Argentina comprende dos periodos: el primero, desde 1810 a 1814, marcado por los intentos fallidos de los morenistas de asociar la independencia a un nuevo orden, y el segundo, desde 1814 a 1820, caracterizado por el conservadurismo del gobierno del Directorio. Al inicio, los líderes eran mayoritariamente criollos: el coronel Saavedra preside la Junta y el abogado Moreno fue su primer secretario. Estos dirigentes tenían poca relación con los grupos socioeconómicos de Buenos Aires, lo que lleva a desacuerdos y a una dirección indefinida. La incorporación de delegados más leales a Saavedra provoca el aplazamiento del Congreso para la futura forma de gobierno y el alejamiento de Moreno, quien muere misteriosamente en alta mar. Además, el poder de la Junta se ve afectado por la victoria de los españoles en el Alto Perú y es sustituido por un Triunvirato. En marzo de 1812, desembarca en Buenos Aires un grupo de oficiales criollos, liderado por el coronel José de San Martín (1778-1850) y el alférez Carlos de Alvear (1789-1852). Ambos consideraban que las acciones militares debían apoyar una causa americana. Esta idea los llevó a aliarse con la Sociedad Patriótica

³ Primer periódico político bonaerense (Goldman, 1998: 42)

⁴ Goldman, 1998: 38, 41-43

⁵ y a crear sucesivamente la Logia Lautaro. Bajo su influencia, se instauró el Segundo Triunvirato, durante el cual se reunió la primera Asamblea General Constituyente. ⁶

[...]La iniciativa política más importante de este período fue la reunión de la primera Asamblea General Constituyente rioplatense en enero de 1813. La Asamblea representa en parte el triunfo de la línea esbozada por Moreno, pues en la fórmula de su juramento queda excluida la fidelidad a Fernando VII y se declara la “independencia de toda autoridad eclesiástica existente fuera del territorio, ya fuese de nombramiento o de presentación real”. [...] (Goldman, 1998: 52).

A pesar de que la Asamblea excluye en su juramento la fidelidad al rey español Fernando VII, no declara la independencia por temor a una restauración monárquica en España. San Martín decide alejarse de su compañero Alvear y desde 1814 comienza a preparar desde Cuyo una fuerza militar para la liberación. El motivo de su separación de Alvear es que este último ve la Logia como un instrumento político capaz de consolidar su posición, de hecho, consigue así convertirse en director supremo del Estado. Bajo su poder, los dirigentes revolucionarios se alejan de la política urbana y del pueblo, a quienes pretenden manipular. La caída del gobierno de Alvear lleva a convocar un nuevo congreso liderado por Juan Martín de Pueyrredón (1776-1850) en Tucumán, mostrando un cambio hacia los intereses populares y nuevas alianzas con figuras locales. En 1816, el Congreso declara la independencia, pero las políticas a favor de Portugal por parte de Pueyrredón debilitan su autoridad política. En tanto, San Martín continúa con su proyecto libertador, obteniendo la independencia de Chile y Perú con el apoyo del Director Supremo, pero lamentablemente el gobierno colapsa bajo el mando de su sucesor José Rondeau (1773-1844), arruinando sus planes. ⁷

1.1.3 Los orígenes del federalismo y el Congreso General Constituyente

Durante el gobierno de Rondeau, surgen tensiones debido a la posibilidad de establecer una monarquía borbónica en el territorio. Esto lleva a una sublevación de oficiales contra el Directorio en enero de 1820. A pesar de los intentos del Director Supremo por resolver el conflicto con la ayuda de las fuerzas portuguesas, el ejército porteño es derrotado en los Campos de Cepeda. Esto provoca una grave crisis política en Buenos Aires y el Cabildo asume el papel de gobernador, disolviendo el poder central y dando origen a la entidad política de la provincia de Buenos Aires. Para resolver el

⁵ La Sociedad Patriótica, que se reunía en el café bonaerense Mauro, fue un club político creado por los herederos de Moreno luego de su misteriosa muerte. Inicialmente se llamaba Club Morenista (Goldman, 1998: 50)

⁶ Goldman, 1998: 43, 45-52

⁷ *Ivi*, 52-56

enfrentamiento entre las fuerzas involucradas, la provincia de Buenos Aires firma el Tratado de Pilar, que establece la futura organización del país en forma de federación.⁸

[...] ¿Qué consecuencias tuvo la disolución del poder central sobre el conjunto del territorio? La desaparición del Directorio no hizo más que acelerar el proceso de disgregación de la antigua estructura virreinal que los gobiernos revolucionarios ya habían iniciado, para dar nacimiento a verdaderas soberanías autónomas[...]. (Goldman, 1998: 107-108)

La caída del poder central impulsa la creación de poderes provinciales autónomos con sus propias constituciones, que definen su poder frente al del Estado. Para ello, adoptan un enfoque republicano y un poder basado en la soberanía popular. Además, sustituyen los Cabildos por las Salas de Representantes, para representarse sociopolíticamente. De esta manera, se crea un nuevo espacio político en las provincias. Inicialmente, Buenos Aires no contaba con una constitución provincial específica, por lo que se establecen una serie de leyes para regular sus instituciones, como la ley electoral del 1821⁹. Uno de los eventos centrales en la formación de un Estado provincial fueron las reformas del ministro de Gobierno Bernardino de Rivadavia (1780-1845). A nivel institucional, se eliminan los cabildos de la ciudad. Estas instituciones habían perdido prestigio progresivamente y se consideran incompatibles con el nuevo espacio provincial del país. A nivel administrativo-judiciario, se separa la esfera de la justicia de aquella de la policía, que hasta entonces habían estado unidas. A nivel militar, se crea un nuevo ejército dedicado a la defensa de la frontera contra ataques indígenas y para proteger la expansión ganadera. Estas reformas generan gran descontento y conducen a la aprobación de la Ley de Prensa de 1821¹⁰. Aunque estas reformas no logran separar el espacio público de la élite, introducen importantes cambios en la ciudad, sobre todo políticos: se fundan las principales instituciones políticas provinciales y hay una mayor participación de diversos grupos sociales en las elecciones, que, a pesar de un acuerdo inicial, entran en conflicto cuando la élite porteña propone unificar la nación poniendo a Buenos Aires en el centro. A partir de 1824, las provincias toman la decisión de reunirse en un Congreso General Constituyente. Inicialmente, este Congreso no coincide sobre el origen de la soberanía, debatiendo entre un origen nacional o provincial. Una ley que refleja esta problemática es la Ley del Ejército Nacional del 1825, que divide las opiniones entre unitarios (liderados por Julián Segundo de Agüero) y federales (liderados por Juan Ignacio Gorriti).¹¹

⁸ *Ivi*, 106-107, 161-162

⁹ Considerada por algunos críticos como un primer intento de “sufragio universal”, esta ley fue en realidad una respuesta al conflicto entre ciudad y campo debido a la gran petición de la campaña por una mayor representación en la Sala de Representantes. (Goldman, 1998: 166)

¹⁰ Esta ley impulsó la aparición de numerosos periódicos y asociaciones dedicadas a promover los valores revolucionarios (Goldman, 1998: 176)

¹¹ Goldman, 1998: 106, 109-118, 164-172, 174-176, 179, 181-183

[...] El primero defendía la moción de crear un Ejército Nacional antes de promulgar la Constitución, basándose en el supuesto de que existía una ‘voluntad nacional’ como fundamento de la Constitución del gobierno. El segundo argumentaba que ‘la nación’ era inexistente en tanto no se rigiera por ‘una misma ley y un mismo gobierno’. En la base de la discusión se enfrentaban dos concepciones diferentes de sobre quién recaía la soberanía, aunque se coincidía en un punto nodal: el origen pactado de la nación. [...] (Goldman, 1998: 183)

Esta división se profundiza aún más con la Ley de Presidencia¹², pero alcanza su momento crítico con la Ley de Capitalización. En esta, los unitarios proponen a Buenos Aires como capital de la nación. Los federales, guiados por Manuel Moreno (1781- 1857), se oponen argumentando que en esta ciudad las opiniones públicas ejercen presión sobre el Gobierno. Sin embargo, los unitarios continúan con su propia elección y comienzan a trabajar en una posible Constitución. Esta planteaba la eliminación del derecho de voto de todos aquellos considerados como ‘vagos’. Fue aprobada en diciembre de 1826, pero estaba destinada al fracaso, ya que no resuelve el conflicto sobre el origen de la soberanía. Para los unitarios, reside en la creación de un gobierno central, mientras que los federales sostienen que, con la caída del poder central en 1820, todas las provincias habían recuperado su poder. Otro aspecto que influye en el fracaso de la Constitución fue la guerra contra Brasil de 1826, desencadenada por la anexión de la Banda Oriental a Brasil. A pesar de los intentos de proceder diplomáticamente, la guerra estalla cuando el Congreso incorpora estos territorios a las Provincias Unidas. Las fuerzas argentinas son derrotadas sea por vía terrestre como naval. Para obtener la paz, el ministro de guerra Manuel García (1784-1848) acepta devolver los territorios, lo que provoca la renuncia de Rivadavia y la caída del gobierno central, declarando la Banda Oriental como estado independiente, lo que da lugar a la República Oriental del Uruguay. A esta debilidad política se le suma el creciente poder del comandante riojano Facundo Quiroga (1788-1835). En ese periodo, las provincias se encontraban sumidas en conflictos y tensiones entre ellas. Estas tensiones comienzan con la rivalidad entre Catamarca y San Juan por la sucesión de sus gobernadores. Ambas buscan apoyo en otras provincias, pero esta rivalidad se transforma en una auténtica guerra civil cuando Catamarca se alía con Tucumán para recuperar el poder que Quiroga les había arrebatado. Por su parte, el general riojano se beneficia del conflicto, ya que las alianzas y victorias que obtiene le permiten incrementar su poder. Además, mediante su alianza con Córdoba¹³ y la formación de un bloque de alianzas con las provincias centrales, contribuye a la crisis del poder nacional ¹⁴ .

¹² Este debate tuvo como objeto de discusión el considerar la figura de un presidente como autoridad permanente. Es así como el primer presidente de la Argentina, Bernardino Rivadavia, fue electo el 8 de febrero de 1826. (Goldman, 1998: 184)

¹³ De acuerdo con el autor, la provincia de Córdoba fue por años una de las principales enemigas políticas de Buenos Aires. (Goldman, 1998: 194)

¹⁴ Goldman, 1998: 184-187, 191-194

1.1.4. Rosas al poder y la Confederación argentina

En este tenso contexto político-económico emerge la figura de Juan Manuel de Rosas (1793-1877). Este adquiere relevancia política a partir de un enfrentamiento con Rivadavia sobre la propuesta del presidente de dividir la provincia de Buenos Aires. En 1827, Rosas se convierte en comandante General de Milicias y posteriormente asume el cargo de presidente de la Comisión Pacificadora de indios¹⁵. Con la elección del gobernador Manuel Dorrego (1787-1828), Buenos Aires intenta recuperar su autonomía y su relación con las demás provincias. Sin embargo, contemporáneamente se estaba desarrollando en la ciudad una conspiración en contra de su gobierno. Esta comienza con una revuelta militar liderada por el general Juan Lavalle (1797-1841) y cuenta con la ayuda de algunos sectores unitarios. Esto, sumado a la guerra contra Brasil, desencadenan una gran crisis nacional. Mientras los conspiradores eligen a Lavalle como futuro gobernador, Dorrego escapa y busca refugio en Rosas. Sin embargo, este último lo convence a retirarse a Santa Fe, donde es capturado y fusilado. En la campaña argentina, inicia una gran revuelta rural de indígenas y gauchos, liderada por el mismísimo Rosas, quien logra apropiarse del motivo de la protesta y comienza a ser visto como el protector de la comunidad rural ¹⁶:

[...] Entre las motivaciones (de la revuelta rural) se distingue la presencia de tensiones sociales derivadas de la expansión ganadera. La necesidad imperiosa de una frontera segura condujo al Estado a intensificar las levas y a volcar principalmente sobre los sectores populares los costos de la incorporación de nuevas tierras mediante los impuestos indirectos. [...] (Goldman, 1989: 295)

Esta revuelta rural finaliza con la derrota de Lavalle, quien propone la paz a Rosas para poder nombrar un gobernador provisional. Tras las elecciones del 26 de junio de 1829 y una victoria unitaria, los federales creen que los votos han sido manipulados. Lavalle considera válida la votación, pero para evitar un nuevo conflicto, negocia con Rosas la elección del general Juan José Viamonte (1774-1843), fuertemente vinculado a Rosas. Este último logra ser finalmente nombrado gobernador el 8 de diciembre de 1829. En ese momento, el poder federal en el Interior se encontraba amenazado por las fuerzas militares del general José María Paz (1791-1854). Este logra derrotar al gobernador de Córdoba y a Quiroga en dos ocasiones. Su expansión de poder comienza a preocupar a las provincias

¹⁵ Comisión creada con el objetivo de defender y expandir la frontera argentina usando un conjunto de fuertes que iban desde la localidad de Azul hasta Lobería. (Goldman, 1998: 293)

¹⁶ Goldman, 1998: 291, 293-296

del Litoral, que inician a aliarse entre ellas. En respuesta a esto, Paz establece la Liga del Interior¹⁷, también conocida como Liga Unitaria.¹⁸

[...] El predominio del general Paz emergía así fortalecido. No obstante, tras la concentración de poder en su persona se escondía la debilidad de una alianza que, cimentada tan solo en la fuerza, carecía de suficientes recursos y de arraigo en la población [...]. (Goldman, 1998: 301)

Rosas logra reunir un potente ejército (con el apoyo de Quiroga) mientras las provincias del Litoral luchan por aliarse. El 4 de enero de 1831 crean el Pacto Federal, que les permite derrotar a la Liga del Interior. A partir de ese momento, las provincias se reorganizan como Confederación, estructura que se mantiene hasta la caída del poder de Rosas y la Constitución de 1853. Un tema de discusión recurrente en ese periodo concierne la renovación de las capacidades extraordinarias otorgadas previamente a Rosas como gobernador. Esta situación divide al partido, y se decide no volver a otorgárselas. Sin embargo, se le ofrece presentarse nuevamente como gobernador¹⁹. Rosas no acepta estas condiciones, entonces se nombra a Juan Ramón Balcarce (1773-1836), muy cercano a él políticamente. Esto le permite dedicarse a otras actividades sin perder de vista la vida política de la nación. De hecho, retoma su papel como comandante en la Campaña del Desierto²⁰. En 1833, el general Enrique Martínez (1789-1870) vence en las elecciones, pero los seguidores de Rosas acusan a sus opositores de aprovecharse de la situación, lo que lleva a nuevas elecciones. En estas, ganan los rosistas, pero Balcarce las anula. Así comienza un conflicto conocido como ‘Revolución de los Restauradores’, agravado por una guerra propagandística. Para calmar la situación, el gobierno intenta procesar al periódico ‘El Restaurador de las Leyes’. Al no poder hacerlo, surge una revuelta en Plaza de la Victoria provocando la crisis del gobierno de Balcarce y su dimisión. Para ocupar su lugar, el general Viamonte es nuevamente elegido. Este intenta sanar las diferencias entre las facciones políticas enfrentadas, pero esto provoca un aumento de la violencia rosista, así que dimite. Después de triunfar en la Campaña del Desierto, Rosas vuelve a Buenos Aires donde nuevamente rechaza el cargo de gobernador sin poderes extraordinarios. La situación también se deteriora en el interior de Argentina. Aquí, el poder del gobernador tucumano Alejandro Heredia (1788-1838) crecía descomunalmente así que el Gobierno decide enviar a Quiroga para resolver este problema. No

¹⁷ Las provincias de Córdoba, Mendoza, San Luis, San Juan, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca y la Rioja conceden un poder militar al general Paz para que comande los ejércitos de estas provincias en su defensa (Goldman, 1998: 301)

¹⁸ Goldman, 1998: 194, 291, 296-297, 299-301

¹⁹ De acuerdo con el autor, esta decisión muestra no solo el poder político que Rosas poseía, sino que también evidencia los límites que se le imponen al poder ejecutivo (Goldman, 1998: 309)

²⁰ Entre 1833 y 1834, esta campaña fue organizada con el objetivo de asegurar la línea de frontera (Goldman, 1998: 311)

obstante, al regresar a la ciudad, es asesinado en Barranca Yaco (Córdoba) por los Reinafé²¹. Su muerte aterroriza a los ciudadanos bonaerenses, que se alarman ante un posible complot unitario. Rosas aprovecha esta situación para obtener facultades extraordinarias en su cargo de gobernador. Su primer gobierno está caracterizado por opiniones muy diferentes dentro de su partido, aunque obtiene un gran consenso público. No obstante, este consenso lo alcanza aplicando decretos que imponen sus opiniones políticas al pueblo y que silencian las voces de los oponentes y la libertad de prensa. Durante su segundo gobierno, se desarrollan fenómenos típicamente relacionados con el rosismo. En primer lugar, nace la Mazorca, un grupo de choque conformado por miembros de sectores populares para intimidar a sus opositores. Encarnación Ezcurra, esposa de Rosas, fue una de sus figuras más destacadas. En segundo lugar, inicia una guerra propagandística para dividir a los amigos del partido (identificados como ‘buenos’ o ‘federales’) de los enemigos (considerados ‘unitarios’ o ‘anarquistas’). Bajo la dirección de Rosas, se produce una gran exclusión e intolerancia política hacia los opositores en diversos modos: desde la confiscación de sus propiedades hasta la inclusión en listas que los hacían objeto de intimidaciones, golpizas e incluso asesinatos. Esto provoca que muchos habitantes contrarios a su ideología se exilien en distintas ciudades latinoamericanas (sobre todo en Montevideo), desde donde critican duramente la ‘dictadura rosista’. Sin embargo, el aspecto más aterrador del rosismo fue la creación de la ‘Sociedad Popular Restauradora’, una organización paramilitar encargada de identificar a supuestos unitarios. Con la ayuda de la Mazorca, no solo los intimidaban, sino que incluso llegaban a asesinarlos (frecuentemente degollándolos y sometiéndolos a rituales de feminización y sadismo). Aunque los críticos sostienen que estos asesinatos coinciden solo con periodos de inestabilidad del poder rosista, se estima que entre 250 y 6.000 personas fueron asesinadas²²:

[...] La magnitud del terror de Estado no es fácil de determinar. [...] Las estimaciones contenidas en las Tablas de Sangre de Rivera Indarte contrastan con las cifras provistas por *La Gaceta Mercantil* en 1845, y ambas no son consistentes con las aportadas por la fiscalía en el juicio de Rosas (1857). Sólo un estudio más minucioso de estas muertes permitiría precisar este aspecto del régimen rosista[...]. (Goldman, 1998: 333)

²¹ Grupo caudillo cordobés conformado por 4 hermanos que respondían a las órdenes del gobernador santafesino Estanislao López. Fueron acusados del asesinato de Quiroga y dos de ellos condenados y fusilados (Sarmiento, 2003: 289)

²² Goldman, 1998: 301-333

1.2 Vida y obra de Domingo Faustino Sarmiento

Domingo Faustino Sarmiento nace el 15 de febrero de 1811 en Carrascal, un barrio humilde en la provincia de San Juan. A pesar de la precaria situación económica de su familia, sus padres se esforzaron por proporcionarle una buena educación. A los 5 años, ingresó como alumno en la ‘Escuela de la Patria’²³; a pesar de ello, no pudo continuar sus estudios secundarios debido a la falta de becas para apoyarlo económicamente. En 1825, Sarmiento comenzó a trabajar como ayudante del ingeniero francés Víctor Barrau, quien le brindó valiosos conocimientos en dibujo y geometría. Cuando su tío es desterrado a San Luis, Domingo lo acompaña y allí comienza su interés por la educación ya que fundan una pequeña escuela. En 1827, la llegada de Facundo Quiroga a San Juan marcó un evento importante en su vida, ya que fue reclutado por el ejército federal. No obstante, dos años más tarde, decidió apoyar a los unitarios y se unió al ejército de José María Paz, quien lo ascendió a teniente. Durante ese periodo de lucha contra los federales, su campamento fue atacado por el general Aldao, pero a pesar de ser tomado como prisionero, logró salvarse de ser fusilado. Cuando los federales obtuvieron el poder en San Juan en 1831, Sarmiento se vio obligado a exiliarse con su padre en Santa Rosa de los Andes (Chile), donde comenzó a trabajar como maestro en una escuela²⁴. Para subsistir, también desempeñó otros trabajos, como el de minero, y aprovechó la oportunidad para enseñar francés a sus compañeros. En 1836, tras enfermar de tifus, se le permitió regresar a San Juan. Una vez de regreso, Sarmiento decidió formar una sociedad literaria con sus amigos, en la que se reunían para leer autores como Tocqueville y Hugo. Además, fundó el Colegio de Pensionistas de Santa Rosa²⁵ y estableció el periódico *El Zonda*, en el cual realizó críticas políticas dirigidas al gobierno federal de forma indirecta, lo que le valió nuevamente el exilio en 1840. De vuelta en Chile, Sarmiento entrará en contacto con destacadas figuras latinoamericanas como Manuel Montt (1809-1880) y Andrés Bello (1781-1865), y se iniciará en el mundo del periodismo, escribiendo para importantes periódicos como *El Mercurio* o *El Nacional*. Además, con la creación de la primera Escuela Normal para educar a los profesores en Sudamérica por parte del gobierno chileno, Sarmiento es nombrado director de esta. En 1843, Sarmiento publicará un texto autobiográfico titulado *Mi defensa*:

[...] Se trata de un texto que se concentra en la necesidad de aclarar ante la opinión pública ciertas acusaciones que lo hacían aparecer como responsable de acciones criminales. En ese entonces, don Domingo Faustino se desempeñaba como director de la Escuela Normal, institución que él mismo había diseñado con el apoyo del entonces ministro Manuel Montt, que era su protector político en Chile. Ese mismo año de 1843 a Sarmiento se lo había nombrado como docente de la

²³ Primera escuela pública de San Juan (Sarmiento, 2005: 22)

²⁴ Durante este periodo comenzará a desarrollar importantes innovaciones en campo educativo, que no obstante no serán recibidas positivamente por el gobernador chileno (Sarmiento, 2005: 23)

²⁵ Este fue un importante centro de educación secundaria femenina con residencia interna (Sarmiento, 2005: 23)

Universidad de Chile. Esta última quizás sea la razón de más peso que prácticamente obliga al educador y publicista argentino a verse forzado a clarificar por escrito las antes mencionadas ‘acusaciones’ que no solo ponían en peligro su situación contractual con las autoridades gubernamentales, sino que además lo ofendían directamente en lo personal. [...] (Díaz Cid, 2009: 44-45)

En 1845, Sarmiento publicó en el periódico *El Progreso*, que él mismo había fundado, su primera biografía titulada *Apuntes biográficos: El general Fray Félix Aldao*. Según Cecilia Manzoni, al escribir la biografía de este caudillo argentino, Sarmiento adoptó una estrategia que también se evidencia en la escritura del *Facundo*. Consistía en basar su obra en los recuerdos de contemporáneos sobre el personaje en lugar de consultar un gran número de documentos oficiales. De esta manera, podía seleccionar y ordenar la información para darle un nuevo significado político. Aunque Sarmiento admitía no conocer todos los detalles sobre la vida del personaje, su estilo de escritura otorgaba una aparente veracidad y objetividad a la obra. A pesar de eso, no parecía preocupado por expresar una verdad absoluta, sino que su enfoque era más romántico, prefiriendo contar una historia que tuviera significado para él. En definitiva, crea una nueva narrativa que gracias a su talento pudo convertirse en historia, aunque no se asemejara a una verdad absoluta desde un punto de vista objetivo. Ese mismo año, en protesta contra el asilo político concedido a Sarmiento, el ministro Baldomero García (1799-1870) fue enviado por Rosas a Chile. Como respuesta a este evento, Sarmiento comenzó a publicar en *El Progreso* a partir del 2 de mayo una serie de artículos que darían vida a su principal obra: *Facundo o Civilización y barbarie en las pampas argentinas*. Para alejarlo de posibles controversias, el gobierno chileno decide enviar a Sarmiento a Europa, Estados Unidos y África para estudiar los distintos sistemas educativos. De nuevo en Chile en 1848, decide casarse con la viuda de su amigo Domingo Castro y Calvo, Benita Martínez (1819-1890), y también adopta a su hijo ‘Dominguito’. Un año después, publica el primer tomo de *Viajes*, fruto de sus observaciones durante los viajes de estudio realizados entre 1845-1848. Según el estudioso Alberto Julián Pérez, Sarmiento interpreta las sociedades que observa durante sus viajes basándose en su teoría presente en *Facundo* sobre la lucha entre civilización y barbarie. Esta visión le permite notar que, a pesar de sentir una profunda admiración artística e intelectual por los países europeos, la política monárquica restauradora ha provocado que Europa se desarrolle en manera desigual, dando lugar a deficiencias en campos político y educativo. En Estados Unidos, encuentra un modelo a seguir para Argentina: propone, entre otros aspectos, adoptar una constitución liberal y un sistema de educación popular, además de sugerir ampliar las propias fronteras y abrirlas a los inmigrantes europeos y

norteamericanos. En esta obra, podemos observar cómo la mentalidad de Sarmiento es cada vez menos eurocéntrica a favor del modelo estadounidense²⁶ :

[...] Entiende que América vive una realidad diferente a la de Europa y tiene que ser capaz de producir su propio modelo social. Su afán utopista lo lleva a dudar de la capacidad del pueblo argentino para realizar esta empresa. Para alcanzar los grandes fines de la modernidad propuesta por las ideas liberales de su época cree necesario poblar las pampas con inmigrantes europeos y, si es posible, también norteamericanos[...]. (Pérez, 2009: 13-14)

Mientras tanto, Rosas continúa solicitando al gobierno chileno la extradición de Sarmiento, quien en ese mismo año publica *De la educación popular*. Según la visión de Paulina Perla Aronson, este libro resalta la importancia que Sarmiento daba a poseer un sistema de educación destinado a toda una nación²⁷. Esta educación masiva permitiría a las nuevas generaciones estar preparadas para desarrollar un pensamiento científico y hacer uso de la razón. Además, destaca la importancia fundamental de la educación primaria para combatir el analfabetismo, lo que permitiría que la sociedad se desarrollara y a la vez luchar contra las diferencias sociales. Por otro lado, Sarmiento también resalta la importancia de los conocimientos científicos, que están directamente relacionados con el progreso industrial y el mejoramiento de las condiciones laborales. El año 1850 resulta muy fructífero desde el punto de vista de la escritura para Sarmiento, ya que publica dos importantes obras. Por un lado, la novela *Argirópolis*, en la cual propone la creación de una Confederación en los territorios pertenecientes al antiguo virreinato de la Plata. Esta unión se establecería a través de un Congreso General y prevería la instauración de una única Constitución y una nueva capital en territorio neutro.²⁸ La voluntad de presentar este proyecto de Confederación refleja, más allá de expresar una ideología política liberal, su deseo de dar una nueva identidad y unificar los territorios que, para él, representaban el ‘desierto argentino’. La otra importante obra que publica son sus memorias *Recuerdos de Provincia*, en las cuales no solo describe su infancia y educación, sino que también narra su trayectoria como figura pública e intelectual²⁹ :

[...] Mis Recuerdos de Provincia son nada más que lo que el título indica. He evocado mis reminiscencias, he resucitado, por decirlo así, la memoria de mis deudos que merecieron bien la patria, subieron alto en la jerarquía de la Iglesia, y honraron con sus trabajos las letras americanas; he querido apegarme a mi provincia, al humilde hogar en que he nacido; débiles tablas sin duda,

²⁶ Manzoni, 2011: 127-142; Pérez, 2009: 1-13

²⁷ De acuerdo con la escritora del artículo, la grandeza de un país para Sarmiento estaba representada por la educación y dignidad de sus ciudadanos. De acuerdo con la visión sarmientina, la gloria de un país residía en la posibilidad de sus habitantes de desarrollar su carácter y facultades a través de la educación. (Aronson, 2010: 2-7)

²⁸ Conforme al proyecto de Sarmiento, este territorio neutro correspondía con la isla de Martín García y llevaría el nombre de Argirópolis, que significa ‘ciudad del Plata’ (Rezende de Carvalho, 2014: 250)

²⁹ Aronson, 2010: 2-7; Rezende de Carvalho, 2014: 247-265

como aquellas flotantes a que en su desamparo se hacen los náufragos, pero que me hacen advertir a mí mismo que los sentimientos morales, nobles y delicados, existen en mí por lo que gozo de encontrarlos en torno mío, en los que me precedieron, en mi madre, en mis maestros y en mis amigos. Hay una nobleza democrática que a nadie puede hacer sombra, imperecedera: la del patriotismo y el talento. [...] (Sarmiento, 1916: 11-12)

El año 1951 estuvo caracterizado por un evento de central importancia: el retorno a Argentina y su incorporación como boletínero al Ejército Grande liderado por Justo José Urquiza (1801-1870), que tenía como objetivo derrotar a Rosas. Es así como el 3 de febrero de 1852, participa en Caseros en la batalla que pondrá fin al poder de Rosas. Después de la derrota, Rosas logra escapar disfrazado hacia Londres en la fragata inglesa 'Centaur'. Tres años más tarde, Sarmiento decide trasladarse finalmente a Buenos Aires, donde comienza a trabajar como redactor en *El Nacional*. En 1860 será elegido ministro de Relaciones Exteriores durante la presidencia de Santiago Derqui (1809-1867) y 2 años después, conseguirá incluso ser nombrado Gobernador de la provincia de San Juan, dedicándose nuevamente a la edición de *El Zonda*. No obstante, al decaer progresivamente su apoyo político, renuncia al cargo en 1864 y es enviado por el gobierno en misiones diplomáticas a Estados Unidos. En esta nación, no solo tendrá contacto con importantes escritores estadounidenses como Emerson y Hawthorne, sino que también entrará en contacto con Horace y su esposa Mary Mann, encargada de la primera traducción al inglés del *Facundo*. Mientras Sarmiento continúa con su actividad pedagógica y periodística en suelo norteamericano, es propuesto en Buenos Aires como candidato a la presidencia. En 1868, consigue obtener el título de 'Doctor Honoris Causa' en la Universidad de Michigan y en el viaje de regreso a Argentina, descubre que ha sido elegido presidente. Su presidencia, que durará hasta el año 1874, estará caracterizada, más allá de realizar numerosas obras públicas, por realizar una gran labor a favor de la educación y la cultura. Una vez finalizada su presidencia, Sarmiento es nombrado Senador Nacional, pero continúa simultáneamente con su actividad periodística y funda la revista *La Educación Común*. Varios años más tarde, en 1883, se dedica a la publicación de *Conflicto y Armonía de las Razas en América*:

[...] En esta obra de carácter enciclopédico, Sarmiento reproduce muchas de las ideas que aparecían esbozadas en textos como *Facundo* o *Civilización y Barbarie* o en *Argirópolis* [...], donde animaba a la sajonización de la patria. [...] No obstante, el propósito que le mueve ahora es analizar, concretamente, las condiciones de las razas y naciones, tomando un punto de vista comparativo, con la finalidad de proponer una salida política, económica y social para su país [...]. (Serna Arnaiz, 2011: 151-152)

En esta obra, según el punto de vista de Serna Arnaiz, Sarmiento aborda cómo ciertos factores afectan a toda la región de la ex- América española, como el conflicto existente entre distintas razas presentes en la sociedad latinoamericana. Influenciado por el positivismo filosófico y las ideas racistas de la época, consideraba que estas distintas ‘razas’ eran incompatibles entre sí, lo que generaba conflictos y dificultades para la creación de una identidad nacional, la gobernabilidad y el progreso de las naciones. En su último año de vida, en 1888, publica una serie de artículos bajo el nombre de *Condición del Extranjero en América*, en los que aborda el problema de la nacionalización de los extranjeros en asuntos políticos latinoamericanos. Además, critica la inclusión de menciones en la Constitución hacia los extranjeros, ya que esto podría debilitar la unión de la nación. Subraya lo urgente que es encontrar un equilibrio entre la integración de los extranjeros a una nación y su participación política en la misma. Otorgar la ciudadanía de forma masiva podría tener efectos negativos desde un punto de vista político, por lo cual propone otorgarla solo a aquellos que comprendan los deberes políticos que conlleva. Ese mismo año decide trasladarse por motivos de salud a Asunción del Paraguay, donde morirá el 11 de septiembre.³⁰

Capítulo 2

2.1 Análisis literario del “Facundo”

En el *Facundo*, se aprecia la influencia del Romanticismo, movimiento ideológico y estético que prioriza aspectos como los sentimientos, la originalidad y la naturaleza sublime: en esta obra está representada por la pampa argentina ya que el romanticismo busca valorar lo auténtico de cada cultura, considerando la identidad única de cada país. Resulta también importante el influjo de la Generación del ‘37, grupo intelectual argentino influenciado por la literatura francesa de la cual Sarmiento forma parte y que se reúne en el salón literario de Marcos Sastre (1808-1887). Este grupo buscaba cambiar la política y sociedad de su época, dedicando sus obras a buscar líderes militares capaces de derrotar a Rosas. El éxito que Sarmiento obtiene escribiendo *Apuntes biográficos* le demuestra la utilidad de criticar indirectamente la dictadura rosista. Por este motivo, el 2 de mayo inicia la escritura de *Facundo* como folletín para el periódico chileno El Progreso. Lo publica de esta forma para alcanzar una gran audiencia y para mantener la atención y anticipación de los lectores. Aunque ya tenía intenciones de escribir un libro sobre un personaje de la guerra civil argentina, la llegada del ministro argentino lo apresura a escribir esta obra combinando la biografía con la descripción de la realidad argentina ya que pensaba que así podría aclarar su historia³¹:

³⁰ Serna Arnaiz, 2011: 143- 160; Sarmiento, D.F. y Sarmiento, A., 1900: VI-VIII

³¹ Terán, 2007:13-21; Sarmiento, 2005: 11-12

[...]...La biografía es, pues, el compendio de los hechos históricos más al alcance del pueblo y de una instrucción más directa y clara. Mucho trabajo cuesta comprender el enlace de la multitud de acontecimientos que se desenvuelven a un mismo tiempo; pero nada es más fácil, ni hay cosa que excite mayor interés y mueva simpatías más ardientes, que la historia particular de un hombre...
[...] [“De las biografías”, El Mercurio (Valparaíso), 20 de mayo de 1842] (Sarmiento, 2005: 12)

La obra es considerada un ensayo, pero con elementos de otros géneros literarios, como la biografía histórica y la narración novelada. Su propósito es convencer a los lectores de la verosimilitud de lo que narra. Además, escribe con un propósito político y de búsqueda de poder, como se ve en la eliminación de los capítulos XIV y XV según la situación política. Su objetivo principal es comprender por qué la revolución argentina desemboca en la tiranía rosista. Sin embargo, la obra se convierte en un importante estudio de la realidad histórica y social de Argentina, dejando un gran impacto en la cultura e ideas de la nación. El título del libro, *Facundo o civilización y barbarie. Vida de Juan Facundo Quiroga*, parece anunciar una doble narrativa, pero la conjunción ‘y’ entre civilización y barbarie indica que son términos entrelazados, ya que Sarmiento ve en Argentina el ‘encuentro’ entre civilización y barbarie. Adapta esta fórmula a la historia argentina, lo que le permite abordar una realidad nueva y difícil de representar, intercambiando estas oposiciones según las circunstancias y viendo alcanzable una síntesis entre ellas. La obra se centra en el caudillo sanjuanino Juan Facundo Quiroga (1788-1835) conocido como ‘el tigre de los Llanos’. Sarmiento usa su vida como personificación de la barbarie ya que su personaje lo fascina estéticamente. Cuando Facundo invade San Juan, le deja una impresión duradera ³²:

[...] Era yo comerciante... y estaba parado a la puerta de mi tienda... viendo llegar seiscientos hombres de Facundo con el alarde triunfal que da el polvo y la embriaguez. [...] He aquí mi visión del Camino del Damasco, de la libertad y de la civilización. Todo el mal de mi país se me reveló de improviso entonces; ¡la Barbarie! Yo había sido educado en familia que simpatizaba con la Federación y renegué de ella de improviso; y dos años después entregaba la llave de la tienda para ceñir la espada en 1829 contra Quiroga, los Aldao y Rosas. [...] (Sarmiento, 2005: 13-14)

El hecho de que la civilización no tenga un equivalente en esta obra dificulta resolver el conflicto entre civilización y barbarie. Además, Sarmiento da varios significados a ‘civilización’: principalmente la considera como un avanzar hacia el desarrollo, pero también la usa para denunciar el uso del terror para gobernar o ciertas veces con aspectos relacionados con la cultura argentina. La obra comienza con la cita en francés ‘On ne tue point les idées’, que significaría ‘Las ideas no se

³² Sarmiento, 2005: 12-17; Terán, 2007: 23-30, 35-36, 38, 40

matan' pero Sarmiento la interpreta como 'A los hombres se degüella, a las ideas, no'. Terán sugiere que esta traducción es perfecta ya que al usar la palabra 'degüella', la relaciona con las guerras civiles argentinas. El autor, de camino al exilio en Chile, pasa por los baños del Zonda y escribe esta frase inspirada en Diderot. El Gobierno la encuentra y no la entiende, pero Sarmiento funciona como intérprete entre la Argentina gauchesca y el Chile culto. Sin embargo, al traducir del francés al español muestra que lleva también la marca de la barbarie. En la introducción, Sarmiento evoca la 'sombra terrible de Facundo para iniciar su discurso ³³:

[...] ¡SOMBRA terrible de Facundo, voy a evocarte, para que, sacudiendo el ensangrentado polvo que cubre tus cenizas, te levantes a explicarnos la vida secreta y las convulsiones internas que desgarran las entrañas de un noble pueblo! Tú posees el secreto: ¡revélanoslo! Diez años aún después de tu trágica muerte, el hombre de las ciudades y el gaucho de los llanos argentinos, al tomar diversos senderos en el desierto, decían: “¡No; no ha muerto! ¡Vive aún! ¡Él vendrá!” [...] (Sarmiento, 2018: 35)

El autor identifica en Rosas al heredero de Facundo y resalta también la elección de Quiroga como personaje principal: lo considera manifestación de la vida argentina influenciada sea por la colonización española como por el territorio argentino. Sarmiento busca presentar un retrato único del personaje que revele aspectos importantes para la historia y sociedad argentina además de permitir mostrar la singularidad latinoamericana. La estructura de la obra deriva de su finalidad: en la 1ª parte (capítulos I al IV) describe el escenario, la Pampa y sus habitantes; en la 2ª (capítulos V al XIII) el personaje central, Juan Facundo Quiroga; y en la 3ª (capítulos XIV y XV) el gobierno de Rosas y una alternativa política que lo remplace ³⁴.

2.2 Personajes, costumbres y conceptos forjados por la tierra argentina: capítulos I a IV

En la 1ª parte de la obra, el autor no inicia su escritura con la vida de Facundo, primero busca explicar su existencia analizando la geografía y sociedad que lo originan ³⁵:

[...] Hay que notar, de paso, un hecho que es muy explicativo de los fenómenos sociales de los pueblos. Los accidentes de la naturaleza producen costumbres y usos peculiares a estos accidentes [...] modificaciones análogas del suelo traen análogas costumbres, recursos y expedientes [...]. (Sarmiento, 2005: 76-77)

³³ Terán, 2007: 45-46, 48-49, 54-56

³⁴ Sarmiento, 2005: 17

³⁵ Terán, 2007: 57-58; Sarmiento, 2005: 50

El autor describe Argentina³⁶ destacando su inmensidad, pero resalta cómo gran parte de estas tierras forman parte de una zona desértica conocida como la Pampa que está prevalentemente deshabitada. Estas zonas despobladas crean aislamiento, dificultando la conexión entre las provincias argentinas. A pesar de esta realidad sociopolítica, Sarmiento aprecia la Pampa desde un punto de vista estético y destaca que es propicia para la inspiración artística y poética. En estas áreas rurales, la vida es insegura, haciendo que sus habitantes desarrollen indiferencia hacia la muerte (sea para proporcionarla como para recibirla) y una cultura autoritaria y violenta. Ciertas personas consideraban que el límite de Argentina fuese Arroyo del Medio³⁷, pero Sarmiento destaca como la barbarie ya está presente sea en las provincias como en la capital ya que la concentración del poder en Buenos Aires ha obstaculizado el desarrollo de las demás provincias, que se vengaron mandando a la capital líderes como Rosas. En la descripción de la población argentina, emerge una visión de civilización ligada a la cultura³⁸:

[...]En la República Argentina, se ven a un tiempo dos civilizaciones distintas en un mismo suelo: una naciente, que, sin conocimiento de lo que tiene sobre su cabeza, está remedando los esfuerzos ingenuos y populares de la Edad Media; otra que, sin cuidarse de lo que tiene a sus pies, intenta realizar los últimos resultados de la civilización europea. El siglo XIX y el siglo XII viven juntos: el uno, dentro de las ciudades; el otro, en las campañas[...]. (Sarmiento, 2005: 91)

Existen enormes desigualdades entre las ciudades, con una apariencia más europea, y las zonas rurales, con un estilo de vida más ‘bárbaro’. El aislamiento de estas últimas les dificulta el progreso socioeconómico, pero estos territorios originan al gaucho, personaje con un estilo de vida bárbaro pero atractivo, ya que encuentra libertad y satisfacción en la naturaleza. Sarmiento menciona que existen 4 tipos de gauchos, cada uno con habilidades específicas: a) el gaucho rastreador, experto en seguir huellas de animales y personas que ayuda en sus testimonios a identificar a los culpables en casos de asaltos o robos; b) el gaucho baqueano, experto en el territorio que ayuda en campañas militares como guía de los generales; c) el gaucho malo, una especie de ‘outlaw o squatter’³⁹ que subsiste robando caballos pero su valentía es respetada por su comunidad; d) el gaucho cantor, una especie de cantante ambulante presente en fiestas y reuniones. Dado que los gauchos crecen en la naturaleza de forma independiente, no conocen lo que es una estructura social. Por este motivo viven en estancias sin un claro límite de propiedad y no sienten una responsabilidad hacia el hogar o la

³⁶ De acuerdo con Terán, Sarmiento toma información de arrieros, soldados y viajeros europeos para describir el país (Terán, 2007: 59)

³⁷ Límite natural entre Buenos Aires y Santa Fe. Los bonaerenses lo consideraban el límite del país debido a las diferencias entre Buenos Aires y las provincias del Interior (Sarmiento, 2005: 59)

³⁸ Terán, 2007: 60

³⁹ Considerado como un fuera de la ley o intruso (Sarmiento, 2005: 88)

familia. El caballo ⁴⁰ es central en su identidad y forma de vida y esto hace que, desde pequeños, les resulte fácil abandonar sus casas y dedicarse a actividades campestres. Las pulperías⁴¹ representan el único lugar con cierta estructura social donde se reúnen, se relacionan y participan en actividades sociales como la bebida o los juegos de azar. Siempre están acompañados de su cuchillo, que representa el saber pelear sin matar al contrincante. Se enfrentan entre sí para mostrar sus habilidades y ganarse una reputación marcando a su oponente. A menudo los gauchos se convierten en despiadados comandantes de campaña⁴², cuyo poder fue un factor fundamental en el cambio de dirección que toma la revolución argentina ⁴³ :

[...] Es singular que todos los caudillos de la revolución argentina han sido comandantes de campaña: López e Ibarra, Artigas y Güemes, Facundo y Rosas [...] (Sarmiento, 2005: 103)

La revolución de Independencia⁴⁴ fue mucho mejor recibida en las ciudades, ya que poseían ideas más similares a las europeas. En las campañas, en cambio, fue visto como algo mucho más ajeno, pero deciden unirse para rebelarse en contra del Rey y de cualquier otra autoridad. Es así como la revolución provoca el surgir de los caudillos, encargados de liderar a los gauchos en las montoneras⁴⁵. A partir de este momento, se originan dos tipos de conflicto: por una parte, una guerra entre las ciudades y los españoles para ampliar la cultura europea; por otra parte, una guerra entre los caudillos y las ciudades para liberarse de la civilización. El triunfo de los caudillos produjo la destrucción de numerosas ciudades, en las cuales disminuyó la 'civilización' y el progreso:

[...] He ahí explicado el enigma de la Revolución Argentina, cuyo primer tiro se disparó en 1810 y el último no ha sonado todavía [...] (Sarmiento, 2005: 114)

Para demostrar esta destrucción, Sarmiento analiza el estado en el que se encuentran las provincias de La Rioja y San Juan. Resalta como su población ha disminuido drásticamente, sobre todo los ciudadanos destacados, profesionales o con un estatus social más elevado. Además, resalta la falta de centros educativos y cómo estas ciudades se encontraban en ruinas. Su población vive sumida en la opresión, teniendo miedo incluso de expresar comentarios inocentes. Comparando estas provincias

⁴⁰ Sarmiento valora la habilidad de los gauchos a caballo como positiva, demostrando como se pueden reconocer ciertos valores "bárbaros" (Terán, 2007: 39)

⁴¹ Despacho de bebidas, comestibles y artículos de primera necesidad en la campaña (Sarmiento, 2005: 91)

⁴² Líderes militares con influencia en las zonas rurales (Terán, 2007: 62)

⁴³ Terán, 2007: 62; Sarmiento, 2005: 88, 96

⁴⁴ Movimiento que se origina en Latinoamérica para librarse del control español. Impulsado en gran medida sea por diversas ideologías europeas como por la revolución francesa y norteamericana (Sarmiento, 2005: 107)

⁴⁵ Fuerza armada, indisciplinada que hacía la guerra de guerrillas, proviene de la palabra montón (Sarmiento, 2005: 49)

con su pasado culto y desarrollado, se evidencia la dominación actual de la barbarie, representada por la pobreza y la ignorancia.

2.3 Origen, poder y trágico final de Facundo Quiroga: capítulos V al XIII

2.3.1. Paralelismos políticos y consolidación del poder

Antes de introducir la figura de Facundo Quiroga, el autor da un contexto de la tierra donde crece el caudillo, San Juan, a través de una anécdota que aporta información sobre su personalidad. Este relato tiene lugar en el desierto entre San Juan y San Luis apodado la ‘travesía’. Facundo debe atravesar este desierto a pie ya que huye de la justicia. En la ‘travesía’ acechaba un tigre que se alimentaba de carne humana que comienza a perseguirlo, pero Facundo logra evitar que lo atrape. El autor usa esta anécdota como telón de fondo para contar la vida de Facundo: la travesía parece representar el destino incierto que deben encarar aquellos que se enfrentan a un mundo lleno de peligros y adversidades, mundo en el que sin embargo Facundo logra emerger. De hecho, Quiroga es incluso apodado ‘tigre de los Llanos’, pseudónimo que parece relacionar su aspecto exterior con su carácter salvaje y feroz⁴⁶:

[...] Su cara un poco ovalada estaba hundida en medio de un bosque de pelo, a que correspondía una barba igualmente crespa y negra [...] Sus ojos negros, llenos de fuego y sombreados por pobladas cejas causaban una sensación involuntaria de terror en aquellos sobre quienes alguna vez llegaban a fijarse [...]. (Sarmiento, 2005: 130-131)

No obstante:

[...] La estructura de su cabeza revelaba, sin embargo, bajo esta cubierta selvática, la organización privilegiada de los hombres nacidos para mandar [...]. (Sarmiento, 2005: 131)

Desde su juventud Facundo demuestra una personalidad muy rebelde e incontrolable. Debido a su impulsividad, vive una vida rodeada de violencia y conflictos, incluso con figuras de autoridad. En 1810, se enrola en el ejército de Arribeños⁴⁷, guiado por el general Ocampo. Esta posición le habría dado la posibilidad de tener un futuro profesional en el sector militar. Sin embargo, el autor resalta como su instinto rebelde le dificulta aspectos como acatar órdenes o respetar la disciplina. Esto lo lleva a abandonar el ejército y unirse a una montonera, iniciando así a tener una reputación sanguinaria que atemoriza el país. A pesar de que Sarmiento lo describe como un personaje con

⁴⁶ Sarmiento, 2005: 127, 130

⁴⁷ Fundado en 1806, este regimiento estaba compuesto por habitantes blancos provenientes de las provincias del interior y del norte del país, a las que se referían como ‘de arriba’ (Sarmiento, 2005: 135)

capacidad de dominar, también resalta su gran carisma, inteligencia y astucia: atributos que utiliza para mantener una posición de poder. De hecho, Facundo logra ascender a Comandante de Campaña de la provincia de La Rioja, donde la lucha política entre las familias Dávila y Ocampo dividía el territorio. Aprovechando esta situación, Facundo logra aumentar su riqueza y control sobre la población y los recursos de la región. Sus actos tienen grandes consecuencias en La Rioja: gran parte de la población emigra a otras provincias dejando el territorio abandonado, lo que tuvo un gran impacto a nivel socioeconómico. De este modo, Sarmiento crea un cierto paralelismo entre la carrera política de Facundo y Rosas, resaltando ciertas similitudes entre lo que el caudillo le hizo a este pueblo y las consecuencias del control que impone Rosas en la capital. Resulta interesante la exclamación que el autor dedica a La Rioja: ‘¡Ay de ti, Betzaida y Corozain!’. Parece enfatizar las consecuencias del gobierno de Facundo en La Rioja, cegado por su sed de riqueza y poder ⁴⁸:

[...] La idea central del castigo a la soberbia se refuerza con la reminiscencia repetida de Betsaida y Gorozain, las ciudades galileas, ingratas ante los milagros del Señor, que Sarmiento cita de memoria, cuando refiere que Facundo, después del primer triunfo por cuenta propia, seguro ya de sus fuerzas, se vuelve para mirar a la ciudad de donde se marcha y pronuncia a modo de amenaza: Ay de ti, ¡ciudad! ¡En verdad os digo, que dentro de poco no quedará piedra sobre piedra! [...] (Caillet-Bois, 1973: 346)

Para explicar la expansión de poder de Quiroga a otras provincias, Sarmiento decide contextualizar las diferencias ideológicas presentes en las distintas provincias argentinas tomando como ejemplo Córdoba y Buenos Aires: la primera, una provincia mucho más tradicional e influenciada por el catolicismo y la educación jesuita; la segunda, una provincia más abierta a las ideas revolucionarias y que se siente destinada a liderar un cambio en el país. En la descripción de las provincias, podemos apreciar como Sarmiento usa el concepto de ‘movilidad’ e ‘inmovilidad’ para contrastar la modernización de la civilización con el estatismo de la barbarie: representa en Córdoba un movimiento circular y repetitivo, mientras que en Buenos Aires se produce un movimiento lineal y abierto ⁴⁹:

[...] Córdoba [...] tiene un bellissimo paseo de formas caprichosas, de un golpe de vista mágico. Consiste en un estanque de agua encuadrado en una vereda espaciosa [...] Cada costado es de una cuadra de largo, encerrado bajo una reja de fierro forjado con enormes puertas en los centros de los cuatro costados, de manera que el paseo es una prisión encantada, en que se da vueltas, siempre en torno de un vistoso cenador de arquitectura griega. [...] (En Buenos Aires) el Contrato Social vuela de mano en mano [...] (Sarmiento, 2005: 167- 168, 174)

⁴⁸ Sarmiento, 2005: 164

⁴⁹ Terán, 2007: 50-52

Sarmiento subraya como la rivalidad existente entre unitarios y federales en Argentina deriva solo de ligeras diferencias en sus aspiraciones políticas. Antes de 1820, el país adopta teorías políticas europeas cuya validez se cuestionaría en futuro. El autor justifica esto afirmando que los políticos argentinos solo imitan lo que se sabía de política en Europa en aquel periodo. No obstante, considera como esta limitación de conocimiento influencia las ideas políticas argentinas haciendo que durante la formación de la República aparezcan tendencias federalistas, es decir, los pueblos comienzan a buscar formas de autogobernarse. De esto deriva la rivalidad ideológica entre unitarios y federales, pero en esta enemistad también entran en juego diferencias geográficas y culturales entre Buenos Aires y las demás provincias. Los unitarios encarnaban el espíritu europeo y eran vistos como figuras emprendedoras y que hacían uso de la razón. Sin embargo, Sarmiento destaca que carecían de un sentido práctico y que se aferraban a ideales abstractos. No comprendían la situación real del país y creían poder cambiar la realidad modificando las leyes superficialmente ⁵⁰ :

[...] El unitario tipo marcha derecho, la cabeza alta; no da vuelta, aunque sienta desplomarse un edificio; habla con arrogancia; completa la frase con gestos desdeñosos y ademanes concluyentes; tiene ideas fijas, invariables, y a la víspera de una batalla, se ocupará, todavía, de discutir en toda forma un reglamento, o de establecer una nueva formalidad legal; porque las fórmulas legales son el culto exterior que rinde a sus ídolos, la Constitución, las garantías individuales. Su religión es el porvenir de la República, cuya imagen colosal, indefinible, pero grandiosa y sublime se le aparece a todas horas cubierta con el manto de las pasadas glorias y no le deja ocuparse de los hechos que presencia. Es imposible imaginarse una generación más razonadora, más deductiva, más emprendedora y que haya carecido en más alto grado de sentido práctico [...]. (Sarmiento, 2005: 179-180)

Los federales, representados por Quiroga, eran percibidos como los representantes de la barbarie. Sin embargo, Sarmiento considera a Facundo como una figura crucial en la formación de Argentina ya que unifica bajo su figura la barbarie presente en distintas provincias, a pesar de las divisiones políticas existentes en aquel periodo.

⁵⁰ *Ivi*, 44

2.3.2 Síntesis y conflicto entre civilización y barbarie

En 1825 ocurre un importante cambio político: el gobierno bonaerense propone a las demás provincias de reunirse en Congreso para crear un gobierno general. Esta idea fue recibida en modo positivo inicialmente, pero luego comenzó a crear rivalidad entre las provincias. Argentina se estaba preparando para una guerra contra Brasil, por lo cual a cada provincia se le encarga crear un regimiento. El general Gregorio Aráoz de Lamadrid (1795-1857) aprovecha esta situación y toma el poder de Tucumán para obtener reclutas. Para resolver esta situación, Buenos Aires pide a Facundo invadir Tucumán y restaurar el poder provincial. Resulta interesante como Sarmiento presenta a Lamadrid como ejemplo de posible síntesis entre ‘barbarie’ y ‘civilización’, pero destaca que su valentía desmedida frustra esta síntesis y contribuye a su derrota 51 :

[...] Es el espíritu gaucho, civilizado y consagrado a la libertad. [...] Desgraciadamente, no es un general cuadrado, como lo pedía Napoleón; el valor predomina sobre las otras cualidades del general, en proporción de ciento a uno.[...] (Sarmiento, 2005: 190)

En el enfrentamiento entre Facundo y La Madrid, este último demuestra una gran valentía a pesar de la superioridad numérica de Quiroga. Sin embargo, es derrotado y para celebrar esta victoria, Facundo iza una bandera negra con una calavera y huesos cruzados en el centro.⁵² Sarmiento aprovecha esta situación para explorar el simbolismo de color ‘colorado’⁵³, por años vinculado a aspectos como la sangre y la barbarie en distintas culturas. Además, observa su relación con la violencia en distintas sociedades y contextos, ya sea en banderas, como en trajes y símbolos. Esto lleva a Sarmiento a plantearse si la elección de este color por diversos líderes y gobiernos (entre ellos por Rosas y su ejército)⁵⁴, tiene un significado en la psicología humana y puede influir en la percepción y construcción de una identidad político-cultural. Además, establece una conexión entre la vestimenta y la civilización, sugiriendo que ciertas formas de vestir pueden reflejar ideas culturales distintas. Por este motivo considera los cambios de moda como un cambio en la civilización de una sociedad⁵⁵. El hecho de que Facundo y Rosas se nieguen a usar la moda europea es interpretado como un rechazo hacia la civilización y el orden. La introducción de Rosas del uso de la cinta colorada en Buenos Aires evidencia su voluntad de imponer ciertas creencias. De hecho, inicialmente solo la llevaban los rosistas, pero luego se impuso su uso y adquirió incluso un valor religioso, a pesar de que Rosas no

⁵¹ *Ivi*, 40

⁵² La bandera negra de Facundo llevaba el lema ‘religión o muerte’ (Sarmiento, 2005: 190)

⁵³ Realiza esto como parte de una estrategia argumentativa simbólica que genere credibilidad en su narración (Terán, 2007: 27)

⁵⁴ Rosas entra en Buenos Aires en 1820 para ayudar a Dorrego con una caballería vestida de colorado. (Sarmiento, 2005: 195)

⁵⁵ El uso por parte de Sarmiento de símbolos visuales como la vestimenta refuerza aún más la representación de las esferas de la civilización y la barbarie. (Terán, 2007: 37-30)

demostrase una gran fe católica. Este aspecto subraya como la religión y la influencia sobre la población se entrelazan en esta narrativa, y los líderes políticos utilizan las creencias religiosas solo para sus fines políticos. En 1826, Facundo vuelve a San Juan y comienza a llevar chiripá⁵⁶, llevar un estilo de vida pastoril y responsabilizar a las autoridades de la colecta de fondos. Sea su vestimenta como su estilo de vida reflejan una provocación hacia la norma. Además, que dedicase su tiempo al juego y relegase sus responsabilidades al gobierno muestra su menosprecio hacia las instituciones. Realiza otra expedición⁵⁷ contra Lamadrid y luego, al volver a La Rioja, es cada vez más evidente como allí el poder comienza a recaer en su figura (a pesar de las apariencias gubernamentales) ya que es capaz de forzar a los gobernadores a renunciar e influenciar sus elecciones. En esta época comienza a emerger también la figura de Rosas en la campaña bonaerense y esto provoca que la propuesta de Constitución esbozada en aquel periodo sea rechazada en las zonas controladas por caudillos con él y Facundo. Sarmiento critica la renuncia de Rivadavia en ese momento crucial, ya que evidencia que no comprende sus deberes gubernamentales y deja a la nación vulnerable en un momento de caos. Es interesante observar que compara la reciente nación argentina con un niño que necesita una figura que lo guíe, lo proteja y lo oriente a un futuro mejor. La elección del gobernador Manuel Dorrego (1787-1828) marca un cambio de poder en Argentina: a pesar de una calma superficial en el país, Sarmiento menciona que el pueblo argentino estaba agitado y quería que hubiera paz. Sarmiento destaca como Dorrego había sido un gran líder de la oposición que lograba mantener una buena relación con los gobiernos del interior y negociar alianzas políticas. Sin embargo, al subir al poder no resuelve las divisiones en el país, sino que prioriza los intereses de Buenos Aires sobre los del Interior, generando un gran descontento. Para solucionar esto, busca el apoyo de los unitarios, pero se encuentra con una gran desconfianza por su parte. En ese momento, en Argentina dos principales tendencias luchaban por dominar: por una parte, la Pampa, representada por Facundo; por otra, la ciudad, asociada a la figura del general José María Paz (1791-1854). En la figura de este general parece emerger nuevamente para Sarmiento la posibilidad de sintetizar civilización y barbarie⁵⁸:

[...] Paz es, por el contrario, el hijo legítimo de la ciudad, el representante más cumplido del poder de los pueblos civilizados. [...] Paz es militar a la europea [...] es artillero, y, por tanto, matemático, científico, calculador. (Sarmiento, 2005: 218)

Ambos líderes se enfrentan en Córdoba en la batalla de la Tablada de 1829: Facundo intenta invadir la provincia, pero su ataque es rechazado por Paz, que lo supera en estrategia y disciplina. Su triunfo

⁵⁶ Prenda de ropa tradicional que consistía en un paño liviano que se pasaba entre las piernas y se sujetaba a la cintura con un cinturón de cuero (Sarmiento, 2005: 65)

⁵⁷ Logrará vencer nuevamente a Lamadrid el 6 de julio de 1827 en Rincón (Sarmiento, 2005: 202)

⁵⁸ Terán, 2007: 40

en Córdoba inicia la civilización de la provincia ya que la libera del absolutismo del militar Juan Bautista Bustos (1779-1830). Sarmiento evidencia en esta batalla una lucha por el futuro argentino, individuando en Paz la esperanza de reconstruir el país de forma civilizada. Después de ser derrotado, Facundo pierde gran parte de su poder y reputación. Sin embargo, su determinación lo lleva a reorganizar sus fuerzas y continuar con su lucha. En las provincias en las que todavía tenía influencia, gobierna a través del terror y la represión del pueblo para obtener los fondos necesarios para su causa, minando de esta forma la moral y la vitalidad de la población. En este aspecto, Sarmiento muestra nuevamente la similitud entre el gobierno de Facundo y el de Rosas, ya que ambos recurren a la violencia para mantener su poder. La diferencia que resalta entre ellos es que mientras Facundo se involucra personalmente en los actos violentos, Rosas da ordenes desde la distancia. Además, Facundo parece mostrar momentos de debilidad o miedo, y esto lo humaniza en cierto modo. Quiroga usa diversos métodos para fortalecer su posición, como la adquisición de armas y recursos de las demás provincias. Por este motivo se traslada a Mendoza, liderada por sus aliados Los Aldao. Allí, Sarmiento nos muestra que Quiroga revela actos de cierta humanidad como por ejemplo perdonar la vida de un general que tenía prisionero a cambio de dinero. Que Facundo muestre estos actos de bondad ocasionalmente sugiere que su alma no es completamente egoísta, sino que de acuerdo con el autor su impulsividad lo lleva también a hacer cosas buenas. Una vez reunido un nuevo ejército, vuelve a Córdoba para enfrentarse a Paz en la batalla de Oncativo de 1830 pero es derrotado nuevamente por las estrategias de Paz. Sarmiento usa esto para resaltar como la táctica y la inteligencia prevalecen sobre la fuerza bruta, empleando la oposición entre Facundo y Paz como personificaciones de la barbarie y la civilización respectivamente ⁵⁹.

2.3.3 El trágico destino del caudillo

Luego de su derrota, Facundo se dirige a Buenos Aires para evitar ser capturado. Como la influencia de Paz le obstaculiza recuperar su poder, busca refugio ante Rosas. La batalla de Oncativo libera diversas provincias del caudillismo, y la unidad argentina parece tomar forma. Sin embargo, la nación estaba todavía dividida: por una parte, el Interior quiere que Buenos Aires sea la capital; por otra, Buenos Aires rechaza este cargo a menos que se renuncie a la civilización europea. Facundo vuelve al campo de batalla en Mendoza en 1831 contra el militar José Videla Castillo (1792- 1832), a quien vence. Por este motivo, Sarmiento comienza a plantearse cómo es posible que la barbarie haya superado a la civilización: Sarmiento destaca la imprudencia (símbolo de barbarie) de Castillo respecto a la invasión de Mendoza además de notar que el hecho de que haya realizado un ataque a caballo revela que en el fondo todos los argentinos están influenciados por el espíritu gaucho. Este

⁵⁹ *Ivi*, 40; 74-75

aspecto resalta la cuestión fundamental de la dualidad en la sociedad argentina entre su aparente civilización y su barbarie subyacente, tema que persiste en la cultura argentina ⁶⁰:

[...]Un plagio impertinente hecho a la estrategia europea, un error clásico, por una parte, y una preocupación argentina, un error romántico, por otra, han hecho perder del modo más vergonzoso la batalla [...] porque el espíritu de la pampa está allí en todos los corazones; pues si solevantáis un poco las solapas del frac con que el argentino se disfraza, hallaréis siempre el gaucho más o menos civilizado, pero siempre el gaucho [...] (Sarmiento, 2005: 245-246)

A esta altura de la narrativa, Sarmiento presenta un personaje intrigante y complejo: el mayor Navarro, un sanjuanino que pertenecía al ejército de Paz y que pasa de la civilización a la barbarie, de ser un comerciante a un salvaje que se involucra en guerras entre tribus y adopta costumbres primitivas. En exilio en Chile, planea matar al aliado de Facundo, José Benito Villafañe (1790-1831) y una vez logra su objetivo, Facundo se venga capturando al general Paz, acción que para Sarmiento cambia el rumbo del destino argentino. El autor sugiere que esto está conectado con la barbarie representada por un gaucho que se convierte en figura política. Sin embargo, Sarmiento plantea que Facundo no es un individuo cruel de por sí, sino que es impulsivo, lo que lo hace incapaz de contener sus emociones. Sarmiento valora a ambos Rosas y Facundo en función de sus características personales, pero parece estimar más a Quiroga debido a su impulsividad ⁶¹:

[...] Facundo no es cruel, no es sanguinario; es el bárbaro, no más, que no sabe contener sus pasiones, y que, una vez irritadas, no conocen freno ni medida [...]. (Sarmiento, 2005: 260-261)

Por otro lado, ve a Rosas como una persona más fría y calculadora, aunque destaca su estricta disciplina y su respeto por el orden. De este modo, lo representa con una combinación de rasgos contradictorios y es por lo cual Sarmiento generalmente lo describe como una especie de 'híbrido'. A pesar de tener raíces gauchas, incorpora elementos civilizados en su liderazgo, lo que le permite obtener el poder ⁶² :

[...] Rosas no se enfurece nunca; calcula en la quietud y en el recogimiento de su gabinete, y desde allí, salen las órdenes a sus sicarios [...]. El Esfinge argentino, mitad mujer por lo cobarde y mitad tigre por lo sanguinario [...] (Sarmiento, 2005: 39, 262)

⁶⁰ *Ivi*, 42-43

⁶¹ *Ivi*, 45; 74-75

⁶² *Ivi*, 75-77

En la batalla de Ciudadela de Tucumán, Facundo comienza a aprender de sus errores y a comprender las estrategias militares, lo que le permite tomar ventaja sobre sus contrincantes, que se encontraban divididos y desmoralizados. En esta batalla Sarmiento parece contrastar la belleza de la región tucumana con la brutalidad del conflicto para resaltar la ironía de la situación: la naturaleza ofrece belleza, pero la batalla trae destrucción. También crea un paralelismo entre la naturaleza y Facundo: la naturaleza tucumana puede ser hermosa y peligrosa al mismo tiempo, como Facundo puede inspirar devoción y terror en igual medida. En esta provincia, un grupo de jóvenes y bellas mujeres se acercan a Facundo para rogar por la vida de unos oficiales condenados a fusilamiento. La introducción de este grupo de mujeres destaca el contraste entre la crueldad del caudillo y la aparente inocencia de las jóvenes, añadiendo un tono trágico a la situación. Facundo, de manera insensible, revela que los oficiales ya han sido fusilados, resaltando su falta de empatía y desconsideración por las vidas humanas. Sarmiento compara sus actos con los de Rosas en el siguiente fragmento:

[...] ¡Don Juan Manuel Rosas hacía matar del mismo modo y casi al mismo tiempo, en San Nicolás de los Arroyos, veintiocho oficiales, fuera de ciento y más que habían perecido obscuramente! ¡Chacabuco, Maipú, Junín, Ayacucho, Ituzaingó! ¡Por qué han sido tus laureles una maldición para todos los que los llevaron! [...] (Sarmiento, 2005: 270)

Es aquí donde emerge el enigma central que el autor quiere descubrir en la obra: ¿por qué los héroes de la Independencia se convierten en las víctimas de los caudillos?⁶³ . Estos últimos no se preocupan del desarrollo de la nación argentina. De hecho, muchas provincias del Interior, incluso gozando de un gran potencial económico, no tienen la oportunidad de desarrollarse. Además, Sarmiento evidencia como las grandes sumas de dinero que gastaron en conflictos podrían haber sido utilizadas para promover la educación y el desarrollo. Tras la victoria en Tucumán, Facundo se retira a San Juan, donde disuelve su ejército y devuelve el dinero que había tomado a la fuerza para ganarse el apoyo del pueblo como líder del Interior. Sarmiento resalta como Facundo inicia involuntariamente una fusión unitaria de la nación dado que sus conquistas provocan la desaparición del federalismo porque gran parte de las provincias pierden su independencia y caen bajo su poder. Sin embargo, en Buenos Aires Rosas era una figura cada vez más poderosa, obteniendo poderes extraordinarios en su cargo como gobernador: es así como inicia un ‘combate mudo’⁶⁴ entre Facundo y Rosas por el poder. Quiroga busca establecerse en Buenos Aires como un hombre elegante y culto, se dedica a actividades financieras y políticas, ‘declárase unitario entre los unitarios, y la palabra Constitución no abandona

⁶³ *Ivi*, 29

⁶⁴ Sarmiento, 2005: 290

sus labios' ⁶⁵. Sin embargo, Terán nota⁶⁶ como Facundo paga un alto precio por exponerse a la civilización de Buenos Aires ya que pierde sus instintos naturales:

[...] La Policía hace entrar sus satélites a la habitación misma de Quiroga, en persecución del huésped de la casa, y Facundo, que se ve tratado tan sin miramiento, extiende el brazo, coge el puñal, se endereza en la cama donde está recostado, y en seguida vuelve a reclinarse y abandona lentamente el arma homicida. Siente que hay allí otro poder que el suyo, y que pueden meterlo en la cárcel, si se hace justicia a sí mismo [...] (Sarmiento, 2005: 294)

Es aquí donde emerge el tono trágico de la obra ya que a pesar de sus elecciones (tanto el seguir las normas civilizadas como obedecer sus instintos), el destino de Facundo parece estar fijado a pesar de sus intentos de reorganizar la nación.⁶⁷ Además, Rosas causa una gran desorganización y descontrol en Buenos Aires, sumiendo el gobierno de Juan Ramón Balcarce (1773-1836) en una profunda crisis y obteniendo el poder absoluto de la provincia. Cuando se origina una discordia entre las provincias de Salta, Tucumán y Santiago del Estero que afecta los tratos entre Buenos Aires y Rosas, este último le pide a Quiroga que resuelva el conflicto. Facundo acepta este encargo y se despide de la ciudad, pareciendo presentir su muerte y una vez resuelto el problema, recibe información sobre un plan para asesinarlo en Barranca Yaco⁶⁸ a su vuelta a Buenos Aires. No obstante, Facundo decide continuar su trayecto ya que, al adentrarse en el campo, sus instintos brutales y violentos parecen reactivarse buscando desafiar su destino, pero en su esfuerzo por evitarlo se termina cumpliendo⁶⁹:

[...] la brutalidad y el terror vuelven a aparecer desde que se halla en el campo, en medio de aquella naturaleza y de aquella sociedad semi bárbara [...]. No ha nacido todavía, dice con voz enérgica, el hombre que ha de matar a Facundo Quiroga [...]. (Sarmiento, 2005: 299, 302)

Facundo es emboscado por los Reinafé ⁷⁰ y aunque lucha valientemente, el capitán de la milicia logra asesinarlo. Podemos observar aquí cómo Sarmiento se pregunta por qué Quiroga persiste con una actitud autodestructiva:

[...] ¿Qué genio vengativo cierra su corazón y sus oídos y le hace obstinarse en volver a desafiar a sus enemigos, sin escolta, sin medios adecuados de defensa? [...] (Sarmiento, 2005: 301)

⁶⁵ *Ivi*, 293

⁶⁶ Terán, 2007: 66

⁶⁷ *Ibidem*

⁶⁸ Lugar 90 km al norte de la ciudad de Córdoba (Sarmiento, 2005: 302)

⁶⁹ Terán, 2007: 67

⁷⁰ Grupo caudillo cordobés conformado por 4 hermanos que respondían a las órdenes del gobernador santafesino Estanislao López. Fueron acusados del asesinato de Quiroga y dos de ellos condenados y fusilados (Sarmiento, 2005: 289)

Terán intenta dar una explicación a su comportamiento a través de la fábula de la rana y el escorpión: un escorpión le pide a una rana que lo ayude a cruzar un río, pero el escorpión pica a la rana mientras lo están cruzando (diciendo que lo hace por ‘su naturaleza’) provocando que ambos mueran. Esta analogía sugiere que a veces nuestra forma de actuar lógica se ve interrumpida por impulsos naturales. Por este motivo, la naturaleza violenta de Facundo lo lleva a desafiar el peligro y a sellar su propia muerte.⁷¹

2.4 El gobierno de Rosas y el futuro de la nación: capítulos XIV y XV

Para Sarmiento, la muerte de Quiroga no termina con los problemas de Argentina⁷²: su muerte fue la consecuencia de una situación sociopolítica previa, que refleja la relación entre política y guerra en la narrativa nacional. Considera que, en la historia, las facciones enfrentadas en un país eventualmente se cansan de luchar entre ellas y buscan un descanso. Rosas usa la paz que su pueblo anhelaba para obtener el poder, dando lugar a un gobierno brutal y totalitario. ¿Pero qué es lo que lleva a una ciudad tan civilizada como Buenos Aires a ceder al control de Rosas?:

[...] las sugerencias de porteño ignorante que posee el puerto y la aduana general de la República, sin cuidarse de desenvolver la civilización y la riqueza de toda esa nación para que su puerto esté lleno de buques cargados de productos del interior y su aduana de mercaderías [...]. (Sarmiento, 2005: 277)

Con Rosas ciertos símbolos y emblemas (como su retrato o el color rojo) adquieren una fuerte connotación política. Incluye en su forma de gobierno elementos influenciados por la Inquisición y las tradiciones ganaderas para poder ‘domar’⁷³ a la población. Asimismo, elimina la oposición no solo suprimiendo instituciones tradicionales (como la Sala de Representantes) sino también asesinando a sus oponentes. Además, elimina la comunicación entre las provincias, dejándolas completamente desinformadas sobre lo que sucede en el país. De este modo, presenta un aparente gobierno federal que en realidad tiende a la centralización. Para gobernar, no solo recibe el apoyo del ejército, sino que cuenta con el respaldo de 2 grupos étnicos presentes en Buenos Aires: las tribus salvajes provenientes del sur del país y los exesclavos negros, utilizados también como espías de gobierno. Rosas intenta expandir su poder fuera de Argentina, pero las relaciones con las potencias europeas se complican, sobre todo con Francia, resultando en un bloqueo naval⁷⁴. Esto crea un gran

⁷¹ Terán, 2007: 67-68

⁷² *Ivi*, 70

⁷³ Sarmiento, 2005: 324

⁷⁴ Bloqueo naval francés del Río de la Plata declarado el 28 de marzo de 1838 a causa de que Rosas no aceptara explicar al almirante francés Leblanc el motivo del encarcelamiento de César Hipólito Bacle, un importante litógrafo francés residente en Buenos Aires. (Sarmiento, 2005)

nacionalismo por parte de Argentina y un gran desprecio hacia la cultura, vestimenta y política europea, fomentando un sentimiento ‘americanista’⁷⁵. Para Sarmiento, esto evidencia la situación de descontento y tensión en la sociedad argentina, que quería encontrar la forma de derrotar a Rosas. Sin embargo, elogia la resistencia de Rosas contra Francia ya que obliga a los políticos europeos a preocuparse por el tema de la civilización en América⁷⁶. Debido al gobierno rosista, muchos argentinos se exilian en Montevideo, donde surge un importante movimiento político-literario que les da a los jóvenes la libertad de buscar la forma de liberar su país aliándose con Francia. Sarmiento considera a estos jóvenes como una nueva generación de unitarios, que consideraba a los europeos como aliados naturales de su causa:

[...] Esta juventud, impregnada de las ideas civilizadoras de la literatura europea, iba a buscar en los europeos enemigos de Rosas sus antecesores, sus padres, sus modelos, apoyo contra la América tal como la presentaba Rosas, bárbara como el Asia, despótica y sanguinaria como la Turquía, persiguiendo y despreciando la inteligencia como el mahometismo [...] (Sarmiento, 2005: 348)

Sin embargo, Francia se retira de esta alianza y esto, en conjunto con el hecho de que los unitarios siguen viendo con recelo a los gauchos provoca que no logren adaptarse al conflicto que deben enfrentar. Sin embargo, un gran cambio estaba produciéndose en Argentina: los habitantes de la ciudad y los del campo comienzan a unirse en contra de Rosas, pero no logran rebelarse por falta de coordinación. Además, el gobierno firma un tratado con Francia para levantar el bloqueo, provocando una gran desilusión en los argentinos. A pesar de todo, Sarmiento evidencia como la opresión de Rosas ha acercado a las provincias, sentando las bases para una posible unión futura. Aquí emerge en Sarmiento la influencia del providencialismo ⁷⁷: cree que la nación que se estaba formando bajo el poder de Rosas podría haber dirigido un proyecto civilizatorio. En la obra esta creencia es problemática ya que describe el ascenso de Rosas diciendo ‘¿Para qué os obstináis en combatirlo pues, si es fatal, forzoso, natural y lógico?’⁷⁸. Sin embargo, le da esperanzas ya que cree que teniendo la historia de su lado vencerá el progreso ⁷⁹:

⁷⁵ Sarmiento, 2005: 338

⁷⁶ Terán, 2007: 80-81

⁷⁷ Idea religiosa aplicada de manera laica a la filosofía de la historia. Consideraba que la historia no era accidental, sino que seguía un plan divino. Esta idea generó confianza en el progreso inevitable de la humanidad a lo largo de la historia (Terán, 2007: 78)

⁷⁸ Sarmiento, 2005: 43

⁷⁹ Terán, 2007: 78-80

[...]Es ley de la humanidad que los intereses nuevos, las ideas fecundas, el progreso, triunfen al fin de las tradiciones envejecidas, de los hábitos ignorantes y de las preocupaciones estacionarias [...]. (Sarmiento, 2005: 45)

Durante el gobierno de Rosas, los extranjeros gozan de una gran seguridad y de la posibilidad de participar en la vida y economía del país. No obstante, gran parte de los argentinos se ve obligada a emigrar, produciendo un gran cambio a nivel sociodemográfico y aunque Rosas intenta silenciar a la prensa, la tiranía de su gobierno se convierte en un tema de discusión y crítica a nivel internacional. De acuerdo con Sarmiento, los jóvenes argentinos adquieren experiencias de gran valor en exilio y llegado el momento, regresarían a Argentina con un tesoro de conocimientos. Aquí podemos observar como Sarmiento proyecta un futuro prometedor para Argentina, al que se refiere con el término ‘Nuevo Gobierno’⁸⁰ y espera que este promueva oportunidades de desarrollo y educación además de fomentar el comercio, la industria y la reapertura de la prensa. Contempla que esté compuesto por líderes competentes que busquen el bien de toda la población, que aseguren los derechos de las personas y que promuevan la justicia. Además, prevé una restauración del culto y de los valores morales además del establecerse de relaciones armoniosas con las naciones extranjeras. En su propuesta política, enfatiza la independencia, la unidad y la democracia como principios clave. Emergen también elementos liberales: desde un punto de vista económico, la defensa de la libertad de comercio y de los negocios, así como el ‘laissez faire’; desde un punto de vista político, la elección de los representantes por parte de los ciudadanos. Sostiene que la acción del gobierno es fundamental para reconstruir la nación por lo cual debería impulsar la llegada de inmigrantes europeos que ayuden⁸¹:

[...] el nuevo gobierno se encargará de distribuirla por las provincias: los ingenieros de la República irán a trazar en todos los puntos convenientes los planos de las ciudades y villas que deberán construir para su residencia, y terrenos férciles les serán adjudicados, y en diez años quedarán todos los márgenes de los ríos cubiertos de ciudades y la República doblará su población con vecinos activos, morales e industriosos. Éstas no son quimeras, pues basta quererlo y que haya un gobierno menos brutal que el presente para conseguirlo [...] (Sarmiento, 2005: 371)

Para Sarmiento, la inmigración también juega un papel crucial en corregir lo que ve como ‘deficiencias’ de la población nativa, que critica por su pereza y falta de civilización⁸²:

⁸⁰ Sarmiento, 2005: 364

⁸¹ Terán, 2007: 85-89

⁸² *Ivi*, 83-84

[...] Da compasión y vergüenza en la República Argentina comparar la colonia alemana o escocesa del sur de Buenos Aires y la villa que se forma en el interior: en la primera, las casitas son pintadas; el frente de la casa, siempre aseado, [...] y los habitantes, en un movimiento y acción continuos.[...] La villa nacional es el reverso indigno de esta medalla: niños sucios y cubiertos de harapos, viven en una jauría de perros; hombres tendidos por el suelo, en la más completa inacción; el desaseo y la pobreza por todas partes [...] (Sarmiento, 2005: 64)

Respecto al nacionalismo, para Sarmiento ser argentino significaría formar parte de la civilización. Cree que su país es especial y que su pasado la haría destacar en el mundo ⁸³:

[...] La República Argentina tiene, por fortuna, tanta riqueza que explotar, tanta novedad con que atraer los espíritus después de un Gobierno como el de Rosas, que sería imposible turbar la tranquilidad necesaria para ir a los nuevos fines. Cuando haya un gobierno culto y ocupado de los intereses de la nación, ¡qué de empresas, ¡qué de movimiento industrial! [...] (Sarmiento, 2005: 369)

Sarmiento expresa que, a este punto, lo único que impide el progreso en Argentina es Rosas, animando a los lectores a confiar en el futuro argentino y a apoyar los cambios que sean necesarios para alcanzar la estabilidad y el progreso del país.

Capítulo 3

3.1 El Facundo y la construcción de la identidad y cultura argentina

El *Facundo* ha sido interpretado de muchas maneras a lo largo del tiempo, lo que cuestiona la existencia de una única interpretación ‘correcta’ del libro. Su significado se ha visto influenciado por el contexto y las perspectivas de los lectores. Además, el *Facundo* ha sido un elemento fundamental en la construcción de la cultura argentina, siendo utilizado por Sarmiento como una herramienta para influir en la política y la opinión pública.⁸⁴ Desde esta perspectiva, su exilio político fue una experiencia esencial, ya que la escritura se convirtió en una herramienta clave para mantener unidos a los exiliados argentinos y darles un sentido de comunidad, aunque estuvieran dispersos por el mundo. Los periódicos desempeñaron un papel importante en esto, ya que crearon una comunidad de lectores y el sentimiento de pertenencia a una nación. El *Facundo* ha tenido una historia complicada de lectura y recepción. Aunque hoy en día lo vemos como un libro completo y único, el hecho de que en el pasado se publicara por partes hizo que la gente lo leyera e interpretara diferentemente ya que cuando lo leían, veían simultáneamente otras noticias y artículos. Por este motivo, el libro generó importantes discusiones entre escritores e intelectuales de la época, cada uno con su opinión sobre el

⁸³ *Ivi*, 91-92

⁸⁴ Sorensen, 1998: 41-57

mismo. La distribución del libro también fue un aspecto complicado, debido a los problemas políticos y al hecho de que Sarmiento estuviera en exilio.

3.1.1 La reescritura de la historia y el papel de las notas de Alsina

Sarmiento y otros historiadores románticos tenían una forma única de escribir la historia, haciendo uso de elementos como metáforas y oposiciones para narrar. El *Facundo* en concreto, es especial en su estilo de escritura histórica ya que no se limita a narrar hechos históricos, sino que busca explicar e interpretar estos eventos, lo que ha empujado a los lectores a entender sus intenciones⁸⁵:

[...] ¿Se propuso de verdad Sarmiento escribir [...] un libro de historia, pura y simplemente? Nada autoriza a suponerlo, a pesar de los variados elementos históricos que contiene. *Facundo* fue inicialmente un libro de combate contra la tiranía [...]. En cuanto a su fondo, no puede decirse que contiene en la historia entendida como crónica de una época, sino en su explicación o interpretación [...] (Palcos, 1934: 59 en Sorensen, 1998: 66)

El autor hace uso de ciertas estrategias narrativas que distorsionan las ideas del lector. Entre ellas, el uso de un narrador omnipresente para moverse libremente en la narración o las exclamaciones y preguntas retóricas, que distorsionan o enfatizan ciertos aspectos según sus intenciones. Sarmiento también utiliza una escritura que hace que el lector se cuestione la veracidad de lo narrado. Por ejemplo, inventa detalles estilísticos de ciertos eventos en lugar de basarse solo en hechos reales o incluye anécdotas cuya veracidad él mismo cuestiona, invitando a los lectores a no considerar todo como una verdad absoluta, como podemos ver en el siguiente fragmento, donde parece invitar a ver la historia como una representación teatral⁸⁶:

[...] He necesitado andar todo el camino que dejo recorrido para llegar al punto en que nuestro drama comienza [...] (Sarmiento, 2005: 107)

Durante su viaje a Montevideo, Sarmiento entra en contacto con numerosos argentinos en exilio. Entre ellos, destaca el político Valentín Alsina (1802-1869), a quien concede una copia del *Facundo*. Este último, le proporciona una serie de correcciones y notas⁸⁷ para mejorarlo. Alsina basa el conocimiento histórico en presenciar los eventos directamente y desconfiar de interpretaciones posteriores. Por este motivo, usa su posición como testigo directo de los acontecimientos del país para cuestionar y corregir detalles de la obra. Sorensen sugiere que, aunque Alsina se presenta como

⁸⁵ *Ivi*, 61-65

⁸⁶ *Ivi*, 66-69

⁸⁷ Sus 51 comentarios, conocidos como 'Notas de Alsina', terminaron publicándose primero separadamente y luego en ediciones posteriores del *Facundo*. En ellas, en tono arrogante y burlón, Alsina cuestiona el conocimiento de Sarmiento en varios temas y lo presenta como alguien sin experiencia directa en lo que escribe. (Sorensen, 1998: 71-74)

alguien con autoridad para corregir y criticar el texto debido a su experiencia y conocimiento personal, su posición política y sus propias creencias influyen en su interpretación. Alsina ve la obra principalmente como un trabajo histórico, por lo cual la juzga bajo esta perspectiva. Además, sus notas reflejan una perspectiva histórica unitaria y provincial centrada en Buenos Aires, además de considerar a los federales como un grupo sin un programa político propio. Alsina incluso cuestiona la lógica de la dicotomía entre civilización y barbarie que sostiene la obra. Cree que esta forma de ver las cosas no siempre es correcta y que hay situaciones en las que las cosas no encajan perfectamente en estas categorías⁸⁸:

[...] para poder sentarse la teoría de Ud. como doctrina general y segura, sería preciso que en esa lucha obrasen, de un lado, exclusivamente las campañas, y de otro exclusivamente las ciudades: y esto ni ha sucedido ni sucederá jamás. Siempre hubo a favor de las ciudades, hombres de las campañas o gauchos; y a favor de las montoneras, hombres y elementos de las ciudades [...].
(Sarmiento, 2005: 428)

3.1.2 La polémica del Facundo: Alberdi vs. Sarmiento

El *Facundo* genera numerosas discusiones y polémicas entre sus primeros lectores debido a su contenido controversial en temas de poder y política. Entre ellas destaca aquella con el escritor político Juan Bautista Alberdi (1810-1884), que critica el libro argumentando que este no entendía la realidad argentina y por lo cual no debería tener un papel importante en la política. Esta disputa resulta interesante ya que evidencia la lucha por el control de la retórica política en aquel periodo. Es difícil establecer los límites y el contexto político-literario de lectura de esta polémica, pero las principales obras que la constituyen son las *Cartas Quillotanas* por parte de Alberdi y *Las ciento y una* por parte de Sarmiento. Ambas adoptan una forma de diálogo por escrito donde el ‘yo’ domina la discusión. Este tipo de escritura es utilizada por Alberdi para controlar la conversación y manejar su discurso, ya que no se produce un verdadero diálogo. Alberdi afirma que el *Facundo*, (que define como ‘una simple biografía idealizada’) aunque originalmente dirigido a Rosas, se estaba usando en su contra debido a su oposición al mismo. Al hacer esto, cambia su contexto de interpretación, ya que presenta a Sarmiento como defensor del ‘partido unitario’ y sus errores. De este modo, Alberdi modifica y reapropia las ideas del libro para su propio objetivo. Es así como destruye la autoridad de Sarmiento, acusándolo de pretender convertirse en mito político y candidato presidencial. Además, reduce también el valor de sus escritos como periodista y lo considera carente de la reflexión y competencia necesarias para gobernar. De este modo Alberdi reinterpreta las ideas de Sarmiento en su lectura del *Facundo*: utiliza citas del libro y sus propias conclusiones para respaldar sus argumentos, para luego extraer conclusiones diferentes utilizando las teorías del autor. De este modo, presenta su propia visión de Argentina en el siglo XIX basada en el materialismo, es decir, argumenta que el país y sus

⁸⁸ Sorensen, 1998: 71-85

habitantes tienen una identidad propia y esto es lo que contribuye a la guerra de Independencia. A pesar de criticar el libro, Alberdi reconoce su importancia en los estudios argentinos a la hora de señalar los errores de los unitarios. Esta contradicción, de acuerdo con Sorensen, podría ser una estrategia del autor: esconde una crítica bajo un elogio para evitar ser negativo todo el tiempo. La lectura crítica del *Facundo* realizada por Alberti influencia futuras interpretaciones y controversias del libro. Alberdi condiciona como los lectores inicialmente reciben la obra y usa su interpretación para tratar de influir en las acciones de las personas en lugar de solo analizarlo. Entiende e interpreta la obra de una manera especial afirmando su utilidad en el país solo si se lee y se comprende ‘correctamente’.⁸⁹

3.1.3 Traducción y recepción en diferentes contextos culturales

Al inicio del libro, Sarmiento introduce la obra a los lectores con una ‘nota de autor’. Esta comienza con una cita en francés que dice ‘on ne tue point les idées’ y su traducción al español ‘a los hombres se degüella, a las ideas no’:

[...] A fines del año 1840, salía yo de mi patria, desterrado por lástima, [...] lleno de [...] golpes recibidos el día anterior en una de esas bacanales sangrientas de soldadesca y mazorqueros. Al pasar por los baños de Zonda [...] escribí con carbón estas palabras: “On ne tue point les idées”. El Gobierno, a quien se comunicó el hecho, mandó una comisión encargada de descifrar el jeroglífico, que se decía contener desahogos innobles, insultos y amenazas. Oída la traducción, “¡y bien! — dijeron, ¿qué significa esto? [...]” (Sarmiento, 2005: 35-36)

La intención de Sarmiento al utilizar esta frase es destacar la falta de capacidad intelectual de sus opresores, quienes no pueden entender el sentido metafórico de la frase. Señala que más allá de la imposibilidad real de matar ideas, ellos no pueden comprender el uso figurativo del lenguaje, lo que los mantiene atrapados en una forma de comunicación rudimentaria. Sarmiento considera a estos opresores como ‘barbaros sin educación’, en contraste con su propia intelectualidad. Sin embargo, la pregunta final ‘¿qué significa esto?’ no se refiere solo a la ignorancia rosista, sino también puede aplicarse a la complejidad de la traducción y al desplazamiento cultural que implica. Cuando no traducimos ciertas palabras se crea un vacío de significado que solo puede ser llenado en parte con explicaciones. Cuando personas de diferentes culturas leen una obra, pueden surgir muchos obstáculos y dudas debido a las diferencias culturales. Esto sirve para entender como las traducciones del *Facundo* afectaron la comprensión y el uso de la obra en diferentes contextos culturales. De hecho, en centros culturales poderosos como Estados Unidos y Francia, las ideas culturales de la obra enfrentaron resistencia, cambiando el significado y la recepción de la obra. El hecho de que Sarmiento

⁸⁹ *Ivi*, 91-106

inicie su libro con una cita en francés que sugiere que las ideas no pueden ser asesinadas refleja su deseo de que sus ideas sobrevivan a la opresión argentina. Como si quisiese que su libro sea leído también en otros lugares como Europa y Estados Unidos para poder influenciar la opinión pública. Hay que tener en cuenta sin embargo que cuando ciertas ideas se traducen a otras culturas, a veces se malinterpretan, cambian de significado o las personas tienen ideas preconcebidas de una determinada cultura. El *Facundo* fue traducido al francés y al inglés y en el proceso, le hicieron grandes cambios. Entre ellos, eliminar ciertas partes del libro y agregar explicaciones para que los lectores de otros países lo entendieran. En el siglo XIX, antes de que la literatura latinoamericana se hiciera famosa en todo el mundo, los autores mismos tenían que llevar su libro a las grandes ciudades y hacer contactos para que fuera publicado en otros idiomas. Esto lo podemos observar con la primera traducción al francés del *Facundo* en 1846, donde Sarmiento tuvo que hacer un gran esfuerzo para que su libro se conociese⁹⁰:

[...] La llave de dos puertas llevo para penetrar en París, la recomendación oficial del gobierno de Chile y el *Facundo*: tengo fe en este libro. Llego, pues, a París y pruebo la segunda llave. ¡Nada! [...] Yo quería decir a cada escritor que encontraba: ¡io anco!, pero mi libro estaba en mal español, y el español es una lengua desconocida en París, donde creen los sabios que sólo se habló en tiempo de Lope de Vega o Calderón; después ha degenerado en dialecto inmanejable para la expresión de las ideas. Tengo, pues, que gastar cien francos para que algún orientalista me traduzca una parte. Tradúcela en efecto, y doyla a un amigo que debe recomendarla a las revistas. Ya han pasado dos meses entre traducir y leer, y nada me dice. - ¿Qué hay de mi libro? - Estoy leyéndolo. - Mala espina me da esto. Vuelvo más tarde, pido mi manuscrito y me dice: -Lo hallo... un poco difuso... hay novedad e interés, pero... la verdad era que no había leído una palabra. ¿Quién lee lo que ha escrito uno a quien juzgamos inferior a nosotros mismos? [...] (Sarmiento, 2003 párrafo 139)

Como podemos observar, a Sarmiento le cuesta que su libro sea leído en París, pero finalmente lo logra gracias a un amigo y a su posición como representante de Chile. Más tarde, cuando su libro se traduce al inglés, Sarmiento ya tenía una buena reputación como escritor y político en Argentina y Estados Unidos. Esta traducción se hizo para mejorar su imagen y demostrar que podía ganarse el respeto de lectores extranjeros. Sarmiento ya había vivido en Estados Unidos como ministro argentino y allí funda una revista llamada *Revista de Ambas Américas* para promover la comunicación cultural entre Latinoamérica y Estados Unidos. Además, escribe sobre temas educativos e incluso publica una biografía sobre Abraham Lincoln. En la introducción del *Facundo* a Estados Unidos jugaron un papel muy importante el político y pedagogo estadounidense Horace Mann (1796-1859) y su esposa Mary.

⁹⁰ *Ivi*, 109-112

Sarmiento los conoce en 1847 cuando viaja a West Newton: Mary lo ayuda a comunicarse ya que habla francés y Horace lo introduce a personas influyentes. Sea los Mann como Sarmiento creían en la importancia de la educación no solo para fortalecer la democracia sino para construir una nación. Ambos compartieron ideas y textos, ayudándose mutuamente en la traducción de obras: Mary traduciendo el *Facundo* y Sarmiento la biografía de Horace realizada por Mary. Este momento de colaboraciones coincide con un periodo en el cual ambos países estaban tratando de definirse como naciones. Cuando Horace muere en 1859, Sarmiento le pide a Mary que traduzca el *Facundo* al inglés. Ella acepta realizarlo debido al respeto mutuo que se tenían y al interés de ambos por la educación y la enseñanza. De hecho, ambos mantuvieron una estrecha amistad por años. La traducción de Mary implica importantes cambios en el título y la perspectiva desde la cual se presentaba la obra. El título original se cambia por '*Life in the Argentine Republic in the days of the tyrants or Civilization and Barbarism*'. Este nuevo título mostraba a Argentina como un lugar repleto de tiranos, haciendo que los lectores tengan una idea diferente de la historia del país. Además, esta traducción se ve influenciada por los escritos de los viajeros científicos europeos que visitaron América en el pasado. Estos viajeros solían categorizar lo que veían, y esta influencia se puede notar en como Sarmiento mismo escribe sobre el territorio argentino usando los escritos de estos viajeros para obtener información, ya que él no había estado en algunos de los lugares que describe en la obra. Sarmiento también utiliza comparaciones con culturas orientales (sobre todo asiáticas) para describir las llanuras argentinas. Estas comparaciones se basan en los escritos de viajeros que describen Oriente de una manera que apoyaba las ambiciones de los colonizadores europeos. Aunque Sarmiento nunca había salido de Argentina y Chile, usa este tipo de lenguaje para que los lectores europeos encuentren la historia argentina más familiar y comprensible ⁹¹:

[...] Esta extensión de las llanuras imprime [...] a la vida del interior, cierta tintura asiática. [...] Muchas veces, al salir la luna tranquila y resplandeciente [...] la he saludado maquinalmente con estas palabras de Volney [...]: La pleine lune, à l'Orient s'élevait sur un fond bleuâtre aux plaines rives de l'Euphrate⁹². Y, en efecto hay algo en las soledades argentinas que trae a la memoria las soledades asiáticas; alguna analogía encuentra el espíritu entre la pampa y las llanuras que median entre el Tigris y el Éufrates; algún parentesco en la tropa de carretas solitaria que cruza nuestras soledades para llegar [...] a Buenos Aires, y la caravana de camellos que se dirige hacia Bagdad o Esmirna. [...] (Sarmiento, 2005: 61-62)

⁹¹ *Ivi*, 112-118

⁹² Su traducción en español sería: 'La luna llena en el Oriente se alzaba contra un fondo azulado sobre las llanuras del Éufrates' (Sorensen, 1998: 117)

Este rastro de ideas europeas en el *Facundo* facilita su traducción y recepción en este contexto ya que proporcionaba referencias reconocibles para los lectores, haciendo que la obra sea vista como una especie de libro de viajes. Esto porque identifican como idea principal del *Facundo* la superación del atraso de la barbarie sudamericana gracias a la civilización europea. En otras palabras, la temática de la dominación europea se hace presente incluso en un texto no europeo, y esto podría ser una razón de su éxito. Para Mary fue difícil hacer que los estadounidenses entiendan la historia argentina ya que los eventos políticos del país los confundían. Además, siendo amiga del autor, muchas veces no consigue ser imparcial y objetiva, ni posee toda la información para narrar efectivamente la historia. Mientras Sarmiento empieza el libro describiendo la tierra argentina y su impacto en sus habitantes, Mary inicia con la fundación de Buenos Aires para dar un contexto histórico a los lectores. Sin embargo, Sorensen señala como la escritora describe erróneamente ciertos eventos históricos y muestra la confusión de una extranjera, por ejemplo, describiendo a los gauchos como ‘una raza peculiar de hombres que puede verse en las pampas’. Además, elimina el prefacio del libro en el cual Sarmiento explica el motivo por el cual elige escribir sobre Facundo Quiroga. Esto hizo que la obra se centrara más en el autor, presentándolo como figura que da sentido a la obra y como un visionario de la historia. Asimismo, decide mostrar la admiración de Sarmiento por el sistema de gobierno estadounidense para resaltar la superioridad de su propio país. El *Facundo* inicia a extenderse en Estados Unidos durante el periodo de la guerra civil y por este motivo, algunos lectores estadounidenses lo utilizan para comparar a los gauchos y el gobierno rosista con los esclavistas del sur. Es así como el *Facundo* pasa a ser visto aquí como una advertencia sobre lo que pasaría si se deformasen las instituciones políticas norteamericanas. En Francia, Sarmiento esperaba obtener una reseña positiva para el éxito de su libro en este país. Sin embargo, recibe una reseña por parte del crítico francés Charles de Mazade (1820-1893) en la revista literaria *Revue des Deux Mondes*, en la cual, a pesar de elogiarlo, de Mazade defiende la superioridad europea sobre la latinoamericana. Mazade argumenta a favor de la civilización, pero a su vez defiende el colonialismo francés, criticando el americanismo de las repúblicas sudamericanas. Además, se preocupa por el trato que reciben los extranjeros en estas repúblicas, defendiendo sus derechos. Usa la historia de la lucha entre civilización y barbarie para evidenciar que Europa estaba destinada a conquistar Sudamérica, ya sea de manera pacífica o militar. De acuerdo con Sorensen, es irónico que un libro latinoamericano se haya usado para expresar el poder europeo sobre esa región. Y aunque Sarmiento se enorgullece de esta reseña, Mazade considera esta obra como un simple ‘librito’ que muestra el lado salvaje de Latinoamérica. A pesar de las críticas negativas, esta reseña consiguió dar popularidad a la obra ya

que aparecía en una importante revista; su existencia fue más relevante que las partes negativas sobre Sudamérica que contenía⁹³:

[...] Tuvo el efecto buscado: lo que tenía que decir [...] apenas si importó. Igual que el *Facundo*, la reseña también viajó en fragmentos: no fue leída en su integridad. Esto puede ser una de las ironías finales del viaje de vuelta a casa: la reseña extranjera fue en cierto modo desnudada de su contenido político y transformada en un mero gesto de aprobación [...] (Sorensen, 1998: 126)

3.1.4 Evolución del discurso nacionalista: del *Facundo* a *Conflicto y Armonías*

La década de 1880 en Latinoamérica, especialmente en Argentina, fue un periodo de modernización y construcción identitaria. Se logra finalmente establecer una nación liberal, haciendo que el *Facundo* se convierta en una especie de guía sobre los problemas a evitar y para la modernización del país. Por este motivo, el *Facundo* comienza a considerarse un texto canónico sobre la historia argentina. Su importancia comienza a aumentar aún luego de la presidencia de Sarmiento en 1868. En este cargo, logra avances en sectores como la legislatura e infraestructuras, fortaleciendo y desarrollando económicamente el país. Además, su enfoque en la educación y la promoción de una cultura común ayudan a unificar la nación y a superar las divisiones provinciales. Luego de dejar la presidencia, continúa participando en asuntos públicos y escribiendo para el periódico *El Nacional*. Sin embargo, solo después de retirarse de la política comienza a adquirir más importancia en Argentina, y con su muerte, se convierte en un verdadero icono nacional. Los líderes del país en aquella época eran ricos y poderosos y querían que Argentina se pareciera a los países avanzados. Estaban muy interesados en el progreso y la civilización, y veían a Europa como modelo a seguir, influenciados por el positivismo y las ideas sobre el constante progreso de la sociedad desarrolladas por filósofos como el británico Herbert Spencer (1820-1903). Para parecerse a estos países, el gobierno toma medidas para atraer inmigrantes y dinero extranjero, provocando un aumento de la población y un crecimiento económico, especialmente en el sector de los ferrocarriles. Sin embargo, esto hizo que el país dependa más del dinero extranjero y que el poder se concentre en la capital. De este modo, Buenos Aires se convierte en la capital del país, lo que lleva a concentrar el gobierno en esa ciudad. Esto provoca mejoras y proyectos que hicieron que la ciudad se vuelva cada vez más elegante y moderna, inspirada en el modelo de París. La gente rica comienza a trasladarse a la ciudad desde el campo y se comienza a valorar mucho más el trabajo de los inmigrantes que el de los gauchos. Para unificar el país, se aprueban leyes que reducen el poder de la Iglesia católica en diversos sectores. Por ejemplo, hacen que la educación sea obligatoria, gratuita y bajo el control del gobierno para atraer inmigrantes protestantes. Esto muestra la influencia del pensamiento de Sarmiento y su anticlericalismo en ese periodo. Para parecer un país más moderno y unido, se crea una propia moneda llamada 'peso

⁹³ Sorensen, 1998: 118-126

argentino' que tiene un valor fijo con relación al oro. También se construyen ferrocarriles y se centralizan los impuestos en la capital para facilitar el comercio y hacer negocios con otros países. Además, se decide expandir el territorio argentino hacia áreas como el Gran Chaco y el sur, habitadas por diferentes grupos indígenas. Asimismo, se definen las fronteras entre las provincias, ayudando a consolidar la identidad nacional y a atraer más habitantes a estos territorios, que desarrollan así su economía⁹⁴:

[...]Una creciente población se fijaba en el espacio, y se la mantenía unida con la fuerza centrípeta de las fronteras institucionalizadas, a la vez que grandes extensiones de tierra nueva pasaban a formar parte de la economía central. [...] (Sorensen, 1998: 138)

En la década de 1880, la población argentina estaba todavía tratando de entender su historia y lo que significaba ser argentino. Se publican importantes libros sobre la historia del país, pero la forma en que contaban la historia comienza a cambiar. Un ejemplo notable es el del médico e intelectual argentino José María Ramos Mejía (1849- 1914), que escribe *Las neurosis de los hombres celebres en la historia argentina*, un estudio de la condición mental de figuras destacadas en la historia del país influenciado por Sarmiento, especialmente en su representación de Rosas. En aquel periodo, el *Facundo* conserva todavía una gran influencia y condiciona la publicación de diversos libros que comparten su visión. Sin embargo, hubo también algunas obras que no estaban de acuerdo con las ideas del autor y presentaban una perspectiva diferente, como el escritor argentino Lucio Mansilla y su estudio de las tribus ranqueles en su libro *Una excursión a los indios ranqueles*. Sarmiento, a través de su obra *Conflicto y armonías de las razas de América*, ofrece nuevas ideas basadas en la ciencia social moderna, influyendo en como las personas consideran su país en esa época. Resalta como a pesar de buscar el progreso y la unidad de la nación, podemos observar cómo los argentinos se ven todavía atrapados en aquella época en diversas oposiciones binarias, como campo y ciudad, gaucho e inmigrante, Argentina y Europa, etc. Esta forma de ver el mundo complicaba la construcción de la nación y creaba problemas sociales, políticos y económicos que cambiaron su forma.⁹⁵ Al inicio de *Conflicto y armonías de las razas en América*, podemos observar lo siguiente:

[...] ¿Somos europeos? —¡Tantas caras cobrizas nos desmienten! ¿Somos indígenas? —Sonrisas de desdén de nuestras blondas damas nos dan acaso la única respuesta. ¿Mixtos? —Nadie quiere serlo, y hay millones que ni americanos ni argentinos querrían ser llamados. ¿Somos nación? — ¿Nación sin amalgama de materiales acumulados, sin ajuste ni cimiento? ¿argentinos? — Hasta dónde y desde cuándo, bueno es darse cuenta de ello. [...] (Sarmiento, 1915: 63)

⁹⁴ *Ivi*, 131-138

⁹⁵ *Ivi*, 138-142

Este pasaje sugiere que Sarmiento ve a los argentinos como un grupo sin una clara identidad debido a su falta de raíces culturales. En lugar de unirse como comunidad, parecen destinados a estar separados. *Conflicto* es considerado por Sarmiento como una versión más avanzada del *Facundo* en la cual a pesar de que la mayor parte de los argentinos cree estar avanzando, el autor expresa su preocupación por los problemas futuros del país. Mientras que en el *Facundo* Sarmiento tiene la esperanza de que los inmigrantes ayuden a modernizar la nación, en *Conflicto* expresa su desilusión ya que estos inmigrantes no cumplieron esas expectativas. Además, en *Facundo* trata más la geografía y la civilización frente a la barbarie mientras que en *Conflicto*, se centra en la raza, influenciado por teorías de evolución como las del naturalista inglés Charles Darwin (1809- 1882). En esta obra, Sarmiento compara el Norte y el Sur de América argumentando que el éxito del Norte se debe a que es colonizado por una ‘raza superior’ que evita mezclarse con otras razas. Piensa que los norteamericanos, sobre todo los anglosajones, son mejores que las razas del Sur debido a su pureza racial. Además, para respaldar su argumento, critica duramente la colonización española, a la que culpa de la influencia católica y la falta de madurez política de las colonias del Sur. Además, critica los movimientos independentistas sudamericanos, argumentando que carecen de conciencia política. En definitiva, esta obra usa la idea de la superioridad occidental para hablar de Latinoamérica, lo que es contradictorio. Por este motivo es una obra que no ha sido muy aceptada en la literatura argentina, ya que le da al país una imagen negativa. Asimismo, adelanta ciertas ideas que encajan con el imperialismo que empieza en 1882 con la expansión europea en África: Sarmiento a veces parece hablar como si estuviera representando a la cultura europea y ve en África un lugar para expandir negocios e imperios. De acuerdo con Sorensen, el cambio de perspectiva en Sarmiento que se observa en esta obra puede deberse a la influencia de las ideas extranjeras de la época. Esto quiere decir que interpreta la realidad argentina y sudamericana desde la perspectiva cultural del momento, pero esto parece alejarlo de su discurso nacionalista. Como ejemplo de esta ideología, critica un poema sobre una nación indígena que resiste su invasión sosteniendo que esto mina el poder de la conquista europea⁹⁶:

[...] Desgraciadamente, los literatos de entonces, y aun los generales, eran más poéticos que los de ahora, y a trueque de hacer un poema épico, Ercilla hizo del cacique Caupolicán un Agamenón, de Lautaro un Ajax. de Rengo un Aquiles. [...] Desgraciadamente, tan verosímil era el cuento, que a los españoles que leían la Araucana en las ciudades les puso miedo el relato [...] y los reyes de España mandaron cesar el fuego y reconocer a los heroicos araucanos su gloriosa independencia, que conservan hasta hoy. [...] Una mala poesía, pues, ha bastado para detener la conquista hacia aquel lado. [...] (Sarmiento, 1915: 103-104)

⁹⁶ *Ivi*, 143-148

3.1.5 La reinterpretación del Facundo: Lugones, Rojas y la identidad nacional

El periodo de 1890 en Argentina demuestra que la modernización que se había elogiado previamente tenía problemas y no estaba funcionando tan bien como se esperaba. En respuesta a estos cambios nacionales, se empieza a construir un nuevo modelo cultural. El país había adoptado una política económica liberal, lo que involucraba inversiones y préstamos extranjeros además de diversos proyectos de modernización. Sin embargo, esta estrategia causa problemas económicos, provocando una grave crisis en el país. Esta tuvo un gran impacto en las relaciones internacionales ya que a pesar del gran crecimiento económico que había tenido Argentina, no eran capaces de generar suficiente riqueza para pagar sus deudas y el gobierno no puede obtener el oro o dinero extranjero necesario para pagarlas, ya que la falta de confianza en el país conduce a una escasez de inversión extranjera. Sin embargo, la crisis del país fue causada por varios problemas a nivel global y local. A nivel global, problemas económicos se generaron en todo el mundo debido al crecimiento de las grandes empresas y de países poderosos. A nivel local, hubo otros factores que empeoraron la situación: el país estaba utilizando una gran cantidad de dinero extranjero, además de que muchos habitantes estaban haciendo inversiones arriesgadas en tierras y acciones. Asimismo, el valor del peso baja porque los bancos estaban imprimiendo demasiado dinero sin suficiente respaldo. La llegada de una gran cantidad de inmigrantes también causa problemas: inicialmente, los argentinos estaban emocionados por la abundante mano de obra, pero luego se dieron cuenta que no había suficientes trabajos para todos, haciendo que muchos inmigrantes vivan en el país en precarias condiciones. Sarmiento en *Conflicto* ya había expresado su descontento respecto a la llegada de inmigrantes del sur de Europa. Esto lleva a un sentimiento nacionalista que culpa a los inmigrantes por los problemas de Argentina, llevando a restringir la inmigración y a expulsiones. Alberdi también advierte sobre los riesgos de la inmigración, afirmando lo siguiente ⁹⁷:

[...] Para poblar Quijotanía, además de carneros se necesitan salvajes y se traen de Europa. [...] gobernar es poblar [...] pero con inmigrantes laboriosos, honestos, inteligentes y civilizados; es decir, educados. Pero poblar es apestar, corromper, embrutecer, empobrecer el suelo más rico y salubre, cuando se lo puebla con inmigrantes de la Europa más atrasada y corrompida. [...]
(Onega, 1982: 34 en Sorensen, 1998: 183)

Los inmigrantes recién llegados se empiezan a organizar en sindicatos para luchar por mejores condiciones de trabajo. Esto preocupa a la población rica y poderosa del país, que responde reprimiendo a los trabajadores y manteniendo un estilo de vida lujoso. A pesar de estos cambios, el

⁹⁷ *Ivi*, 181-184

Facundo todavía es relevante en Argentina, aunque algunas personas empiezan a cuestionarlo. Esto porque la creencia en el progreso material entra en crisis: algunas personas comienzan a valorar más los aspectos relacionados con el espíritu y las emociones en lugar del dinero y el desarrollo. En esto un importante papel lo juega el *Ariel* del escritor uruguayo José Enrique Rodó (1871-1917), a favor de preservar los valores latinoamericanos frente a la influencia norteamericana. Algunos intelectuales latinoamericanos comienzan a cambiar su actitud hacia España también, valorando su conexión con la herencia hispánica luego de la derrota española ante Estados Unidos en la guerra hispano-estadounidense de 1898. Estos intelectuales resaltan la importancia de la continuidad con el pasado colonial como por ejemplo el novelista argentino Manuel Gálvez (1882-1961) en *El solar de la raza*, libro en el que promueve el amor por España como parte del amor por la raza latinoamericana. Sin embargo, ante la creciente inmigración, la nación busca una fuente de identidad en lo rural, transformando al gaucho y su vida campestre en símbolos nacionales. Por este motivo, surge una reinterpretación del *Facundo*. Uno de los ejemplos más famosos es *Comentarios a Civilización y barbarie o sea compadres y gauchos* escrita por un nieto de Facundo, Eduardo Gaffarot, que critica la obra sarmientina, como podemos observar en el soneto que introduce la obra ⁹⁸:

[...] Este escritor de pega y de barrullo	y enemigo mortal de Pero Grullo.
que delira, traduce y no hace nada,	Tal en resumen es mi pensamiento
subir quiere del genio a la morada	acerca de este autor que lleva el nombre
de sus propias lisonjas al arrullo.	o apellido, o apodo de Sarmiento.
Fáltale ciencia, pero tiene orgullo	Nada hay en él que agrade o que asombre:
la paz le ofende y la virtud le enfada.	carece de instrucción y de talento
Es ciego admirador de Torquemada	en todo lo demás es un gran hombre [...]
	(Gaffarot, 1905: 3 en Sorensen, 1998: 187)

Este libro no tiene éxito en desafiar la importancia del *Facundo* debido a un estilo de escritura demasiado exagerado y emocional. Aunque algunas de sus críticas coinciden con las ideas de su tiempo, no las desarrolla completamente. Por otra parte, el historiador rosarino David Peña⁹⁹ defiende la figura de Facundo reinterpretando el libro sarmientino como literatura y corrigiendo a su vez aspectos de la narración. Utiliza documentos históricos y su posición en la Facultad de Filosofía y Letras para respaldar su perspectiva. A pesar de mostrar respeto por Sarmiento, argumenta que el autor tiene dificultades para escribir la historia. Peña intenta cambiar la imagen negativa de Facundo creada por Sarmiento, sugiriendo que Quiroga representa la posibilidad de unir las provincias en una

⁹⁸ *Ivi*, 184-187

⁹⁹ Intelectual rosarino con una relación cercana a figuras como Alberdi y Avellaneda. Se destaca por defender a Quiroga frente a las críticas de Sarmiento y Mitre, y dar clases sobre Quiroga en la Universidad de Buenos Aires y la Plata, publicadas en 1906 (Rubio García, 2018: 2)

nación fuerte, desafiando la idea de una simple división entre civilización y barbarie. A pesar de oponerse a la visión de Sarmiento, reconoce la importancia de la obra en la cultura argentina. De hecho, elogia su influencia en la forma en que las personas ven la historia del país y en la crítica del gobierno rosista buscando corregir algunas ideas centrales del libro. De este modo a finales del siglo XIX e inicios del XX, el *Facundo* es elogiado principalmente por ser una obra que muestra las habilidades de escritura de Sarmiento, pero ya no se lo considera una descripción precisa de la historia nacional. Esto se relaciona con los cambios culturales de este periodo en el cual cambia la forma en la que son vistos los escritores, alejándolos de la política y asociándolos más al ámbito literario. Estos cambios también se reflejan en las instituciones ¹⁰⁰:

[...]Un ejemplo es la fundación de la Facultad de Filosofía y Letras en 1896 como resultado de su separación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, lo que aisló más aun al hombre de letras. [...] es la fractura entre la “verdad” de la ley y la cuestión [...] de su expresión la que permite la emergencia de la disciplina de las letras, al tiempo que relega a las letras al rarificado espacio académico. [...] (Sorensen, 1998: 190)

Para celebrar el centenario de la Independencia en 1910, se realizan importantes ceremonias que atraen la atención de numerosos visitantes y medios de comunicación. Además, surgen numerosas obras que tratan sobre la legitimidad de la nación y su historia, contribuyendo a la discusión sobre la identidad argentina en aquella época. Por ejemplo, se redescubre y elogia el poema *Martín Fierro* del polifacético escritor argentino José Hernández (1834-1886), en la cual criticaba el maltrato sufrido por los gauchos. Después de ser olvidado durante un largo periodo, el poema se convierte en una especie de himno nacional que destaca la vida gauchesca y el campo como parte esencial de la identidad argentina. El hecho de que hoy en día el *Facundo* y *Martín Fierro* coexistan como representaciones culturales de Argentina resulta interesante ya que ambas representan diferentes puntos de vista y crean un conflicto de ideas y valores sociales. No obstante, aunque ciertos intelectuales intentan presentar ambas obras como representativas de la identidad argentina en este periodo, muchos han modificado la interpretación de estas por motivos de poder. Entre ellos destaca el escritor argentino Leopoldo Lugones (1874- 1938) con su obra *Historia de Sarmiento* en la cual decide qué ideas de Sarmiento resultan más valiosas y las convierte en parte fundamental de la cultura argentina. En su libro, además, se esfuerza en convertirse en un poeta nacional para Argentina, algo que consigue ya que, por ejemplo, la Sociedad Argentina de Escritores elige su cumpleaños como día nacional del escritor. El hecho de que se convirtiera en un personaje tan relevante puede haber afectado la interpretación del *Facundo* de acuerdo con Sorensen ya que, a lo largo de su vida, Lugones

¹⁰⁰ Sorensen, 1998: 187-190

es un personaje capaz de equilibrar su fama como poeta con sus opiniones políticas para mantener su relevancia. Además, desempeña también un importante papel en la educación, contribuyendo a crear el renombrado Instituto Nacional del Profesorado (dedicado a la formación de los profesores de educación secundaria), que mejora el sistema educativo argentino. También fue reconocido como un importante intelectual latinoamericano en Europa, siendo nombrado miembro de la Liga de las Naciones en 1924 junto a figuras tan relevantes como el físico alemán Albert Einstein (1879-1955). Con el tiempo, las ideas políticas de Lugones comienzan a cambiar, afectando su escritura y relación con la élite argentina: pasa de una ideología socialista a promover ideas cada vez más conservadoras e incluso fascistas a través de distintos medios de comunicación, usando su prestigio para tratar sea temas políticos como intelectuales. A pesar de que su acercamiento al fascismo le hace perder el apoyo de los intelectuales, luego de su muerte vuelve a ser visto como un importante poeta nacional debido a su contribución a la cultura argentina. Leopoldo buscaba representar Argentina en modo completo, sea su actualidad como su pasado. Sin embargo, Sorensen sugiere que, al representar demasiados elementos de la identidad argentina a la vez, su calidad literaria se ve afectada ¹⁰¹:

[...] Quizás el ejemplo más elocuente de esta clase de empresa son sus Odas seculares de 1910. El libro está debilitado por la ambición misma que lo informa: la fuerza impulsora de producir un inventario poético de los elementos nacionales suele minar el logro literario [...] (Sorensen, 1998: 197)

A pesar de las críticas, Sorensen reconoce que algunas de sus obras en prosa contribuyeron a identificarlo con la cultura argentina al destacar el papel patriótico de los gauchos. Esto es lo que sucede en *La Historia de Sarmiento*, libro encargado para celebrar el centenario del nacimiento de Sarmiento. A pesar del título, no es una obra donde se realiza una investigación histórica objetiva, sino que Lugones se concentra en compartir su propia perspectiva, usando frecuentemente un estilo novelístico para hacer más emocionante la vida de Sarmiento. Trata de presentarlo como el héroe argentino, incluso mitificándolo además de aprovechar la ocasión para hablar de sí mismo y compararse con Sarmiento. Cree que los intelectuales tienen la responsabilidad de liderar el país y que obras como las de Sarmiento son cruciales para formar la identidad argentina como nación ¹⁰²:

[...] Los *Recuerdos de Provincia*, [...] representan con *Facundo* la tentativa lograda de hacer literatura argentina, que es decir patria: puesto que la patria consiste ante todo en la formación de un espíritu nacional cuya exterioridad sensible es el idioma. [...] Sarmiento [...] es esta cosa eterna y enorme: el padre de una literatura, el representante de un pueblo [...]. (Lugones, 1911: 146 en Sorensen, 1998: 200)

¹⁰¹ *Ivi*, 190-197

¹⁰² *Ivi*, 198-200

A pesar de admirar profundamente el *Facundo*, Sorensen piensa que Lugones no está de acuerdo con todo lo que afirma el él Sarmiento, introduciendo sus propias ideas sobre la historia argentina en lugar de solo seguir lo que Sarmiento dice. Sostiene que la historia del país es en realidad fácil de entender y que la complicación proviene de tratar de imitar la forma en que los países europeos estudian su historia. Lugones analiza el *Facundo* con una perspectiva racista, basada en la idea de que la raza determina muchos aspectos. Por ejemplo, cree que la razón por la que no puede haber una democracia en Argentina se debe a que la mayor parte de las personas con derecho a voto eran mestizas, a quienes considera inferiores. Entre los mestizos, también consideraba a los propios gauchos. Por otro lado, cree que los caudillos son superiores porque tienen una apariencia racial diferente, con cabello rubio y ojos azules, lo que considera como ‘gente decente’. Lugones sostiene que Rosas representa las ideas políticas de las provincias y afirma que estas últimas no buscaban crear caos sino proteger su autonomía comercial, ya que Buenos Aires representaba una amenaza para esa autonomía. Además, afirma que la oposición entre civilización y barbarie no era tan relevante como Sarmiento la presenta¹⁰³ y que esta oposición no tenía sentido ya que las diferencias entre civilización y barbarie eran solo circunstancias temporales y no ayudaban a entender la situación real. En cambio, cree que la verdadera diferencia entre los habitantes argentinos se basa en la raza, especialmente entre el ‘hombre decente’ y el ‘agauchado’. Sorensen destaca las similitudes existentes entre el pensamiento de Lugones y el del intelectual argentino Ricardo Rojas (1882-1957). Rojas escribe para medios importantes, como el periódico La Nación además de ser profesor universitario y ayudar a establecer el estudio de la literatura nacional escribiendo la *Historia de la literatura argentina*. Además, posee una importante influencia política, logrando oponerse a presidentes como Uriburu y Perón. Sus ideas sobre el nacionalismo argentino tienen un gran impacto y se le considera responsable de la reconstrucción de la identidad argentina frente a la inmigración. Por ejemplo, en su libro *La restauración nacionalista*, critica las escuelas que enseñan en otros idiomas y apoya una educación a favor del patriotismo y las raíces argentinas. Respecto al *Facundo*, por un lado, admira a Sarmiento por sus logros, pero por otro, critica sus ideas. Interpreta la obra y su autor como dos aspectos conectados que se complementan mutuamente, y considera que da la interpretación correcta a ambos. Sin embargo, describe a Sarmiento como una figura egocéntrica cuyas teorías provienen de un ego descomunal¹⁰⁴:

[...] Poco quedará, con el tiempo, de aquel presidente que se peleaba por carta con los gobernadores de provincia [...]; que puso a precio, en un proyecto de ley, la cabeza de un

¹⁰³ Lugones sostiene que la única distinción relevante en la población argentina era entre los habitantes de la costa y los del Interior. (Sorensen, 1998: 202)

¹⁰⁴ Sorensen, 1998: 200-205

ciudadano argentino; que concluyó su administración en la bancarrota financiera. Poco, también, de aquel militar sin campañas, cuyo generalato, quimérico y sublime, como todas sus cosas, como su doctorado en Michigan, vínole de afuera para satisfacer su ansia de honores. [...] Poco restará, igualmente, del escritor desaliñado, fragmentario. [...] Pero en cambio quedará, desencarnándose de todo ello, para vivir vida de gloria, la figura de un gran forjador de patria. [De *Historia de la literatura argentina*, vol. I.: 346] (Sorensen, 1998: 205)

Rojas reinterpreta y manipula la figura de Sarmiento para promover sus propios valores. Redefine a Sarmiento como un ‘gaucho’ con un temperamento ‘típicamente español’, además de afirmar que tiene ascendencia indígena. Todo esto fue parte de un esfuerzo de Rojas por consolidar un sentido de orgullo nacional en Argentina, incluso si significaba reinterpretar la figura de Sarmiento y sus logros. Crea una conexión profunda entre Sarmiento y la identidad nacional de Argentina, describiéndolo como una especie de héroe nacional que representa la conciencia de la nación. Es decir, Sarmiento personifica lo que es Argentina y lo que puede llegar a ser. Al relacionar cada libro de Sarmiento con un periodo importante de la historia argentina, sostiene que lo que Sarmiento escribe en ellos es una representación fiel de la realidad y cultura argentina, un espejo de su historia e identidad. Rojas parece presentar una opinión mixta sobre el *Facundo*: por una parte, lo considera un libro poco coherente y cohesivo, pero por otra, reconoce sus méritos literarios y su importancia en la literatura argentina. Argumenta que no es una fuente histórica confiable debido a la falta de evidencia y al hecho de que se escribió rápidamente. Sin embargo, aunque no sea perfecto históricamente, puede ser valioso para entender la cultura e identidad argentina. Rojas ve el libro más como una obra épica, elogiando la habilidad de Sarmiento para convertir a Facundo Quiroga en una figura legendaria. Respecto a la idea de civilización y barbarie, Rojas cuestiona y desacredita esta oposición, considerándola como una táctica política engañosa y sugiriendo su reinterpretación ¹⁰⁵:

[...] El grande hombre se equivocó cuando dijo que la campaña es fuente de barbarie, si ella es la madre de nuestro arte y de nuestra economía. [...] Pero las ciudades de América fueron fortunas de conquista, y sus puertos se transformaron luego en factorías de explotación económica, a expensas del agro y de los nativos. Centros exóticos, hostiles y bárbaros en su origen, puesto que eran extraños a la tierra los que venían. [...] (Rojas, 1962: 208 en Sorensen, 1998: 207)

Rojas argumenta que la fórmula ‘civilización-barbarie’ de Sarmiento no encaja bien en la Argentina de su tiempo. Desde su punto de vista, las áreas rurales y la campaña representan la verdadera civilización, mientras que las ciudades son vistas como lugares que han perdido sus valores y están llenos de influencias negativas. También rechaza la idea de progreso propuesta por Sarmiento y

¹⁰⁵ *Ivi*, 205-207

resalta la importancia de la cultura en lugar del desarrollo material. Rojas intenta fortalecer su posición sosteniendo que incluso Sarmiento cambió de opinión con el tiempo sobre algunas ideas y opiniones que expresa en su libro.¹⁰⁶

3.1.6 Perspectivas opuestas sobre cultura e historia argentina

Con el surgimiento y caída del peronismo en Argentina entre 1945 y 1955, se ven afectadas las discusiones sobre la cultura del país. Durante ese periodo, hubo un gran conflicto entre quien apoyaba al presidente Juan Domingo Perón (1895-1974) y quien estaba en su contra, llevando a diferentes interpretaciones sobre lo que significaba ser argentino. El intelectual argentino Arturo Jauretche (1901-1974) sostiene la existencia de una ‘gran’ Argentina influenciada por una cultura colonialista, que estaba traicionando a una ‘pequeña’ Argentina mucho más auténtica y nacionalista. Para explicar esta traición hace uso de la idea sarmientina de civilización y barbarie, ya que admiraba profundamente a Sarmiento como escritor. Núñez sugiere que el hecho de que Sarmiento inicie el libro con una cita en francés y la forma en que se escribe el libro tienen un significado importante, como señala el escritor argentino Ricardo Piglia (1941-2017)¹⁰⁷:

[...] Se podría decir que abandona su patria. Este hombre con el cuerpo marcado por la violencia deja también su marca: escribe para no ser entendido. La oposición entre civilización y barbarie se cristaliza entre quienes pueden y quienes no pueden leer esa frase escrita en otro idioma: el contenido político de la frase está en el uso del francés. [...] (Piglia, 1993: 3 en Núñez, 2007: 2)

Jauretche escribe un libro sobre la historia argentina cien años más tarde del *Facundo* en el cual quiere contar su experiencia personal. En su obra *Manual de zonceras argentinas*, afirma que la historia argentina se puede resumir en las palabras ‘lanzas, votos y sindicato’, que representan como las masas participaron en la política a lo largo de la historia del país. Critica la versión oficial de la historia, sosteniendo que la élite intelectual fue la que traicionó a las masas, no lo opuesto. De este modo, desafía la narrativa tradicional y ofrece una nueva interpretación de los eventos del *Facundo*. Núñez evidencia como la forma en la que Jauretche narra la historia no solo considera los eventos, sino que también tiene en cuenta quién y cómo se narra. En el *Facundo*, Sarmiento inicia con una frase en francés que marca una diferencia en la literatura argentina entre civilización y barbarie. Jauretche en cambio, usa un lenguaje más sencillo para que la gente común pueda entenderlo. Trata de eliminar las diferencias y actúa como un traductor que comparte sus conocimientos con las personas que no tienen acceso a una educación elevada. En 1934, Jauretche escribe el poema *El paso de los Libres* en homenaje a sus amigos que murieron en la rebelión contra el político Juan B. Justo (1810-1884) en

¹⁰⁶ Ivi, 207-208

¹⁰⁷ Núñez, 2007: 1-2

1933. Elige escribir en un estilo gauchesco para hablar de su patria, usando una voz que Sarmiento rechazaba. El lenguaje que elige le sirve para proteger la nación de influencias extranjeras, buscando destacar la identidad y política nacional en su escritura. Aunque Sarmiento y Jauretche tenían diferentes formas de escribir, compartían un interés común por los temas nacionales y consideraban la literatura el medio ideal para abordarlos ¹⁰⁸:

[...] La anatomía y la fisiología de aquellos libros- digamos “Facundo”, para el caso- son expresiones nuestras; nuestro es el apóstrofe, nuestro es el relato. [...] (Jauretche, 1973: 41 en Núñez, 2007: 3)

Núñez destaca como tanto Sarmiento como Jauretche tienen un estilo de escritura que suena como si estén hablando directamente con el lector, haciéndolo parecer una conversación. Ambos creían en el poder persuasivo de las palabras y lo usaban para convencer a sus lectores de sus ideas ¹⁰⁹:

[...] diré mis cosas como se dicen en el hogar, en el café o en el trabajo. Seré muy feliz si el lector adquiere en esta modesta lectura, el hábito de someter las suyas a la crítica de su modo de pensar habitual, utilizando la comparación, la imagen, la analogía y las asociaciones de ideas con que se maneja en su mundo cotidiano. [...] (Jauretche, 1973: 20 en Núñez, 2007: 3)

Lo que hacía creíble los escritos de ambos autores era como se relacionaban con los hechos que escribían. Para ellos, las palabras eran armas en la lucha por crear el país que imaginaban, presentando una imagen idealizada de Argentina. Núñez subraya como ambos autores se disculpan por el tono agresivo o las imprecisiones en sus obras. Ambos las escriben de inmediato debido a la urgencia de la situación política y social de su tiempo, usando la escritura como respuesta para estas circunstancias, como Jauretche menciona en su homenaje al poeta argentino Homero Manzi (1907-1951) ¹¹⁰:

[...] Estaba Manzi en la conscripción, cuando me dijo un día “Tengo por delante dos caminos: hacerme hombre de letras o hacer letras para los hombres”. Y así fue como sacrificó la gloria, para dar su talento a una labor humilde, convertido en letrista de canciones. [...] Y por esto lo hizo conscientemente, sacrificadamente, arrojando por la ventana la gloria que deslumbran a los que buscan la consagración literaria. [...] (Jauretche, 1973: 116 en Núñez, 2007: 4)

¹⁰⁸ *Ivi*, 2-3

¹⁰⁹ *Ibidem*

¹¹⁰ Núñez, 2007: 4

Aunque Sarmiento y Jauretche usan el ensayo para comunicar sus ideas ¹¹¹, ambos tenían diferentes tipos de lectores en mente. A pesar de esta diferencia, Jauretche reconoce la pasión de Sarmiento en construir una imagen de Argentina, aunque estuviera distorsionada por la importación de ideas extranjeras. Para Núñez, la diferencia entre Sarmiento y aquellos que comparten su forma de pensar posteriormente en Argentina es que Sarmiento muestra un verdadero vínculo con la realidad argentina y los asuntos del país. Jauretche sugiere que logra esta autenticidad a través de la escritura, aunque su interpretación de la historia nacional fuese bastante diferente a la historia oficial. En una carta a la escritora argentina Victoria Ocampo (1890-1979), menciona que a pesar de sus diferencias ideológicas ¹¹² :

[...] hay un terreno en el que nos podemos entender y ser útiles al país. Ya le he dicho que no me gusta en general lo que dice, pero sí como lo escribe, porque usted maneja un sabroso idioma, conversado y "a la que te criaste" que es el idioma natural de los argentinos y tal vez podamos contribuir en estas charlas epistolares a irlo redescubriendo. No se trata sólo de palabras sino de modismos, frases hechas, exclamaciones, que las letras no recogen ni difunden pues en lugar de fijarlas las hacen caer en el olvido. [...] (Zina y Korn, 2003: 157 en Núñez, 2007: 5)

Al igual que con Ocampo, a Jauretche no le agrada lo que Sarmiento escribe, pero sí su habilidad en el uso del lenguaje. Por este motivo, Núñez presenta *Manual de zoncetas argentinas* como una especie de respuesta invertida u opuesta al *Facundo*. Ambos autores aprecian la importancia del lenguaje en la construcción de la identidad nacional, pero es como si Jauretche estuviera mirando la obra de Sarmiento en un espejo y escribiera una reacción opuesta a las ideas y estilo de este. ¹¹³

3.1.7 El *Facundo* entre ideales liberales y realidades latinoamericanas

En su estudio crítico *Para una lectura del Facundo*, el escritor argentino Noé Jitrik (1928-2022) reconoce que el *Facundo* es importante para Argentina sea por las ideas que presenta como por la forma en que está escrito. Desde un punto de vista ideológico, trata ideas relacionadas con el pensamiento liberal, que han tenido un gran impacto en como los argentinos piensan sobre temas como la democracia y los derechos individuales. Desde un punto de vista literario, es una obra que introduce conceptos importantes de manera creativa y única. Jitrik afirma que el *Facundo* ha ofrecido una ventana al pasado del país y ha ayudado a ver su evolución. Sin embargo, invita a no considerar el *Facundo* como una obra perfecta. El estatus especial de esta obra a veces ha obstaculizado un análisis crítico correcto. Además, afirma que el poder de ciertas personas puede haber impedido

¹¹¹ Ambos deciden utilizar el ensayo ya que lo consideraban un género estaba un poco descuidado en la literatura (Núñez, 2007: 5)

¹¹² *Ivi*, 5

¹¹³ *Ivi*, 6

examinar a fondo lo que el libro comunica. Jitrik piensa que la clave para entender plenamente su importancia es superar la idea de que es una obra sagrada. Solo de este modo se podría apreciar el significado real de esta obra para la historia y cultura argentina¹¹⁴:

[...] décadas de endiosamiento liberal han sacralizado ese texto y lo han matado; décadas de imperio social, intelectual y político han querido impedir el examen de lo que dice y de lo que deja de decir y, sobre todo, de lo que en cada mentalidad argentina es repetición de sus fórmulas. Y bien, creo que corresponde enfrentarse con la sacralidad, cuyos diversos rostros son las maneras más o menos institucionalizadas de negar lo que realmente puede significar y haber significado un texto como éste en la vida activa de una sociedad. [...] (Jitrik, 2010: 1)

El autor invita a leer esta obra entendiendo el contexto en la que fue escrita para entenderla mejor. No debemos cambiar su significado para que encaje con lo que pensamos, pero sí debemos entender lo que el autor quería decir en su época. Para empezar, debemos considerar que Sarmiento escribe el *Facundo* en Santiago de Chile, donde ya era conocido sea en ámbito literario como educativo. También estaba en boca de todos por involucrarse en debates y discusiones sobre diferentes temas. Su estilo de escritura era muy apasionado y a pesar del fuerte individualismo de sus ideas, sentía un gran compromiso hacia la colectividad y la patria. Jitrik resalta además la contradicción en las creencias de Sarmiento ya que, a pesar de defender la libertad y la innovación en ciertos momentos, también apoyaba a los conservadores y el orden autoritario. Esta dualidad se refleja en su personalidad y obras ¹¹⁵:

[...] Se le reprocha sobre todo que apoye a los conservadores contra los liberales: argumenta que éstos favorecen la anarquía, él está por el orden, sostiene que el «socialismo», tal como aparece en su maestro Alexis de Tocqueville, está garantizado por hombres como Bulnes y Montt y no por los díscolos opositores, émulos de los caudillos argentinos que tanto detesta. Es curiosa esta opción y sus fundamentos; en todo caso, convive con su idea de libertad, convivencia que reaparece en los más diversos niveles: soñador y autoritario, innovador y ordenado, apasionado y contenido [...] (Jitrik, 2010: 3)

Sarmiento decide iniciar a escribir el *Facundo* debido a la visita de un representante de Rosas a Chile. Teniendo experiencia en periodismo, decide usar esta habilidad para advertir al gobierno y pueblo chileno sobre los efectos de esta visita. A pesar de sus limitados recursos, decide publicar la obra en forma de folletín en *El Progreso*. Aunque la idea parece apresurada, en realidad ya tenía un plan en mente basado en su experiencia escribiendo biografías y describiendo la sociedad chilena. El autor

¹¹⁴ Jitrik, 2010: 1

¹¹⁵ *Ivi*, 2-3

resalta como Sarmiento creía que los caudillos como Quiroga eran responsables de los problemas de Argentina. Para obtener información, recoge testimonios, canciones populares y consulta libros, pero la información que obtiene no era siempre precisa o completa. A pesar de esto, logra crear una historia impactante sobre Quiroga. Al escribir este libro rápidamente, se disculpa con los lectores por los errores que puedan encontrar en él ¹¹⁶:

[...] promete ajustar, rectificar, corregir. En efecto, nunca lo hizo completamente; sí, cuestiones gramaticales, ciertas exageraciones especialmente indicadas por Valentín Alsina, pero véase en qué sentido lo hizo: Alsina le reprocha que hable de 10.000 estancias en la provincia de Buenos Aires cuando con sólo 100 la pampa ya no sería pampa; entonces Sarmiento corrige y en la segunda edición pone 1.000. [...] (Jitrik, 2010: 4)

Lo que sí hace es eliminar la introducción y los últimos dos capítulos en ediciones posteriores. De acuerdo con el autor, elimina las partes que tratan temas políticamente sensibles. Estos ajustes representan para Jitrik la capacidad de Sarmiento de equilibrar literatura y política para lograr sus objetivos. Sarmiento admite que su libro contenía información exagerada, pero creía que esas exageraciones eran importantes para su valor literario. Algunos críticos han usado esto para afirmar que lo que decía en su libro era falso, pero Jitrik sostiene que estas exageraciones son parte de la creatividad sarmientina ¹¹⁷:

[...] Antes de la edición de 1868 le admitió a Vélez Sarfield que el «Facundo» era «mentira», pero que esa mentira era más valiosa que la verdad. [...] (Jitrik, 2010: 5)

Respecto al género de la obra, el autor destaca la complejidad de categorizarla ya que Sarmiento mezcla diferentes estilos literarios en su obra, pero ninguno de ellos predomina. Jitrik sostiene que la clave para entender el *Facundo* está en su estilo de escritura, capaz de convencer a los lectores de su punto de vista ¹¹⁸:

[...] Me parece que el problema del género del *Facundo* se resuelve en lo literario: prima el nivel en el que la palabra hace caso omiso de toda categoría formal previa y crea su propio sistema, que no es un nuevo género, sino la organización verbal de una experiencia completa. [...] (Jitrik, 2010: 6)

Jitrik resalta lo valioso que es su modo de escribir y como usa el lenguaje para expresar sus ideas. La ‘verdad’ no se limita solo a su perspectiva, sino que también abarca lo que no se considera como una

¹¹⁶ *Ivi*, 3-4

¹¹⁷ *Ivi*, 4-5

¹¹⁸ *Ivi*, 5-6

verdad impuesta por los liberales en la historia argentina. El autor destaca que el *Facundo* también juega un papel fundamental en la formación del liberalismo argentino, estableciendo ideas como la organización republicana, la propiedad y las libertades individuales que se reflejan en la Constitución de 1853. Sarmiento se inspira en las ideas de los pensadores iluministas y adopta un método que combina literatura y ciencia, tomando al aristócrata francés Alexis de Tocqueville (1805-1859) como referencia. Este enfoque se refleja en aspectos como sus retratos costumbristas o la elección del género biográfico. Sarmiento buscaba ser objetivo y preciso en su análisis, no obstante, poco a poco sus propias ideas se volvían parte del análisis.¹¹⁹ Para Jitrik, esta forma de pensar se ha arraigado en la sociedad latinoamericana y ha influido en cómo las personas se perciben a sí mismas y su análisis de la realidad. Una característica de este enfoque es la ‘esencialización’, es decir, las personas consideran sus creencias como verdades indiscutibles. Los liberales, por ejemplo, se ven a sí mismos como esenciales para el país, creyendo hacer avanzar al país al eliminar los ‘obstáculos al progreso’. Un ejemplo de esta esencialización es el extenderse de la fórmula ‘civilización y barbarie’ como simplificación excesiva de los conflictos latinoamericanos ¹²⁰:

[...] pareciera que define un conflicto latinoamericano de carácter metafísico, quienes todavía la usan (para condenar ya sea el nacionalismo boliviano como el peronismo argentino como el comunismo cubano) parecieran estar investidos de un instrumento que los acerca directamente al fondo de las cosas, a la modalidad única de los conflictos. [...] (Jitrik, 2010: 8)

Respecto a la tripartición de la obra ¹²¹, Jitrik sostiene que se basa en la idea de la época que afirmaba que primero debemos entender la naturaleza que nos rodea, luego entender a las personas y finalmente aprender cómo organizarse como nación. Sarmiento usa este enfoque para afirmar que el lugar donde vivimos influye en cómo somos como personas, subrayando la importancia de educar al pueblo para construir una nación fuerte. No obstante, Jitrik advierte que, en el libro a veces la idea de ‘barbarie’ se usa para justificar actos cuestionables, como expulsar a los nativos o reprimir a las personas en nombre de la paz. El autor sugiere también que otros elementos contribuyen a estructurar el libro. Uno de estos elementos es la fórmula ‘civilización y barbarie’, que le ayuda a ordenar sus pensamientos sobre el caudillismo y la caótica situación argentina. No obstante, Sarmiento nunca da una definición precisa de ‘civilización y barbarie’, sino que su distinción se define a medida que describe las características de las ciudades y campañas. Este sistema de ideas opuestas cambia a lo largo de la obra: Buenos Aires, que solía ser el centro cultural, pierde su importancia debido a los

¹¹⁹ Esto incluye su creencia en la importancia de la cultura y en que la sociedad debía basarse en una clase similar a la burguesía (Jitrik, 2010: 8)

¹²⁰ Jitrik, 2010: 6-8

¹²¹ La primera dedicada a describir la naturaleza, la segunda se concentra en contar la vida de Facundo y la tercera trata sobre cómo Argentina debería organizarse como país (Jitrik, 2010: 8)

problemas políticos y económicos, y su opuesto se convierte en Montevideo. También la ‘campana’ pasa de ser vista como bárbara a ser considerada una víctima económica. Jitrik sostiene que esto sucede porque la idea de ‘civilización y barbarie’ cambia a medida que Sarmiento escribe y se convierte en algo esencial para entender la historia argentina ¹²²:

[...] «Civilización y barbarie» ha sido, entonces, más que una fórmula feliz un punto de partida constitutivo de la obra; recorriendo sus transformaciones la obra se incorpora y desnuda sus significaciones esenciales, esa afirmación de un conflicto real que define más que todos los esquemas la historia de mi país. [...] (Jitrik, 2010: 11)

Respecto a la escritura, Jitrik destaca su intensidad, sus giros sorprendentes y las numerosas palabras descriptivas que utiliza para lograr un fuerte impacto en el lector. El autor sugiere que la escritura de Sarmiento se caracteriza también por contrastes y tensiones que reflejan una lucha entre sus conocimientos previos y su experiencia inmediata. Este conflicto representa un dilema de muchos pensadores latinoamericanos en esa época: estaban influenciados por ideas y corrientes intelectuales extranjeras, pero también buscaban desarrollar una propia identidad que reflejase la realidad latinoamericana. A pesar de conocer los conflictos en la sociedad y política latinoamericana, Sarmiento presenta una imagen más racional, contrastando a menudo con la realidad y promoviendo el liberalismo como solución para los problemas argentinos.¹²³

3.1.8 El impacto literario de los viajes científicos en el *Facundo*

En su artículo *Redescubrimiento del mundo perdido: el *Facundo* de Sarmiento*, el investigador de literatura y cultura cubano Roberto Echevarría (1943-) destaca como la narrativa latinoamericana se desarrolla a través de la influencia de los viajeros científicos, a quienes considera los segundos conquistadores del continente. A diferencia de la ciencia actual, sus discursos se mezclaban con la literatura y el arte. Los escritores latinoamericanos asimilan estas narraciones y las usan para crear una nueva narrativa para la región. Esto lleva a imitar y deformar las ideas europeas, como por ejemplo sucede en el *Facundo*. A pesar de su crítica al caudillo Quiroga, Sarmiento se ve a sí mismo como parte de la cultura latinoamericana y como defensor de la civilización. Sarmiento usa las ideas de otros escritores europeos para dar autoridad a su trabajo, pero al mismo tiempo busca destacarse y ofrecer una perspectiva única. Echevarría sostiene que los escritos de los científicos que viajan por América entre los siglos XVIII y XIX no han sido estudiados lo suficiente en la literatura latinoamericana, y a veces, se han interpretado de modo parcial. Sin embargo, el escritor venezolano

¹²² Jitrik, 2010: 8-11

¹²³ *Ivi*, 11-12

Mariano Picón Salas (1901-1965) reconoce la importancia de estos escritos en la cultura latinoamericana en su obra *De la conquista a la independencia* ¹²⁴:

[...] El creciente interés de países europeos [...] por asegurarse libres rutas oceánicas para su comercio internacional, unido al espíritu de investigación naturalista [...] hace del siglo XVIII un siglo de viajes y expediciones científicas [...] Para la América colonial, aquellos viajes fueron especialmente valiosos [...] porque traen [...] métodos y observaciones que enseñan al criollo a conocerse y a conocer su mundo circundante. [...] (Picón Salas, 1944: 171-172 en Echevarría, 1988: 390)

En la era moderna, los grandes imperios deciden enviar científicos a las colonias para recopilar información sobre la naturaleza y las sociedades, escribiendo libros sobre lo que veían y estudiaban. Eran vistos como personas que contribuían al crecimiento y transformación de las sociedades latinoamericanas y sus escritos eran muy influyentes por lo cual cambiaron la forma en que la gente pensaba y hablaba sobre América. Esta manera de ver y entender el continente deja incluso sus huellas en obras como *Cien años de soledad* del escritor colombiano Gabriel García Márquez. Contrariamente a los cronistas españoles, que intentaban encajar la naturaleza americana en categorías europeas, los viajeros científicos apreciaban su singularidad. Estos científicos viajaban en busca de conocimiento, y sus viajes representaban la búsqueda de sí mismos. Sin embargo, se aislaban de la naturaleza del lugar para estudiarla desde una perspectiva europea, esperando encontrar aquí muestras que representaran el comienzo de la historia evolutiva. Sarmiento admiraba a estos exploradores y quería que alguien similar explorara y explicara la política latinoamericana en Europa. Echevarría subraya como el viaje que realiza Sarmiento a Chile, aunque tuvo un motivo político, tiene relación con su escritura del *Facundo*. Su partida se asemeja a una ‘prueba’, como en los libros de viajes, llevándolo a escribir esta obra. A través de este viaje y su escritura, se descubre a sí mismo y explora la cultura argentina desde fuera, aunque su conocimiento proviene en gran parte de libros de viajes europeos, lo que crea una contradicción. Su proceso de autodescubrimiento está fuertemente influenciado por otros textos, al igual que los viajeros europeos se basan en el discurso científico. Esto muestra que Sarmiento mantiene una identidad europea en su escritura, utilizando citas y referencias ¹²⁵:

[...] el territorio que realmente recorrerá Sarmiento no será el de Argentina, sino el de los textos de los viajeros europeos. Es un hecho sabido que el conocimiento de la pampa de Sarmiento provenía en su mayor parte de libros, en particular el de Sir Francis Bond Head, *Rough Notes*

¹²⁴ Echevarría, 1988: 387-390

¹²⁵ *Ivi*, 390-398

Taken During Some Journeys Across the Pampas and Among the Andes (1826), que Sarmiento cita por cierto en francés. [...] (Echevarría, 1988: 398)

Echevarría argumenta que Sarmiento considera al gaucho como el origen de la cultura argentina, pero su imagen del gaucho se basa principalmente en lo que han escrito los viajeros europeos. Además, argumenta que la dependencia de Sarmiento de estos textos literarios limita su perspectiva y enfoque en su estudio de la sociedad gaucha. En lugar de investigarla y entenderla directamente, se ve 'atrapado' por las ideas y descripciones de los textos que ha leído. Sarmiento dedica gran espacio a describir los diferentes tipos de gauchos detallando su aspecto y actividades, como si estuviera estudiando especies animales en una expedición. Lo interesante para el autor es que estas clasificaciones que realiza abarcan diferentes momentos en el tiempo. Por ejemplo, aunque Buenos Aires y Córdoba coexisten en el tiempo, Sarmiento las ve como pertenecientes a épocas diferentes. Esta forma de clasificar es moderna, ya que muestra cómo la historia evoluciona en Argentina y destaca los efectos de distintos eventos históricos en este país. Sarmiento coloca a Facundo Quiroga en el centro de su libro como un objeto de estudio: examina la biografía del caudillo poniendo énfasis en el aspecto biológico, tratando la personalidad y el destino de Facundo desde una perspectiva científica, sugiriendo que la intensidad en la vida del caudillo es la causante de su muerte. Además, sostiene que las características físicas de Facundo también juegan un papel en su trágico destino. Afirma que las vidas de los gauchos no siguen un específico patrón: por ejemplo, las pulperías, centrales en la vida de los gauchos, no nacen a propósito ni siguen una tradición, sino que surgen debido a encuentros casuales de los gauchos. El realizar actos inesperados y poco comunes en su vida hacían a Facundo libre. De hecho, considera la inclinación a la violencia del caudillo como expresión de esta libertad ¹²⁶:

[...] la violencia forma deformando, mutilando. Como origen presente del caudillismo, el carácter accidental y violento de Quiroga explica la inclinación de Rosas por la violencia. [...] (Echevarría, 1988: 401)

Echevarría destaca la importancia de la anécdota del gaucho y el tigre en el desierto a inicios del quinto capítulo. No solo la considera una metáfora de la vida del caudillo, sino que considera que se relaciona con cómo el libro se conecta con Sarmiento y sus lectores. El uso inusual del lenguaje le permite a Sarmiento presentar al gaucho como un personaje singular de Latinoamérica que vive al margen de la ley y muestra una predisposición a la violencia. Tanto el tigre ¹²⁷ como el gaucho son vistos como 'fuera de la ley' debido a su violencia. El tigre desarrolla un vicio por la carne humana

¹²⁶ *Ivi*, 398-401

¹²⁷ De acuerdo con Echevarría, incluso el uso del término tigre es incorrecto ya que se describe a un tipo de jaguar debido a la falta de palabras adecuadas en la terminología europea (Echevarría, 1988: 404)

después de probarla que va más allá de la necesidad de alimentarse. De hecho, se le llama ‘cebado’, término que indica una inclinación por el exceso, algo que se observa también en la vida de Quiroga. El gaucho siente miedo cuando escucha rugir al tigre, aunque no tenga razón para temer. Además, cuando el tigre hace temblar el árbol donde se refugia el gaucho, este se pone nervioso. De acuerdo con Echevarría, esto sugiere que el tigre y el gaucho se comunican a un nivel profundo, compartiendo sentimientos. Además, resalta como el lenguaje utilizado en la Pampa rompe con las convenciones y se basa más en los sentimientos de los gauchos, no en reglas. Sarmiento da voz a Facundo al final de la anécdota, cuando el caudillo se presenta como quien narra esta historia. Esto crea una conexión entre él y el autor similar a aquella entre el gaucho y el tigre. El tigre atrae al gaucho a través de su mirada y sin necesidad de usar palabras. Esta situación ‘roba’ la voz de Sarmiento, y la narración pasa a ser a nivel visual y emocional. La vida de Facundo es trágica porque a pesar de su éxito, su orgullo lo lleva a la muerte. En la visión de Echevarría, Sarmiento se identifica con Facundo y Rosas. Esto es importante ya que, de alguna manera, la muerte de Facundo representaría una muerte simbólica de Sarmiento que da autoridad a la obra y lo ayuda a entender mejor quién es como escritor. La experiencia del autor mientras aprende sobre su país cambia la forma en que escribe. Inicialmente usa un lenguaje científico más objetivo y distante. Sin embargo, a medida que explora y descubre más sobre Argentina su escritura se vuelve más profunda y auténtica, revelando una verdad más completa sobre el país.¹²⁸

3.2 El legado de Sarmiento en la Latinoamérica contemporánea

En su artículo *Los bárbaros de ayer y de hoy*, el profesor universitario Víctor Sepúlveda Contreras afirma que las ideas de Sarmiento afectan profundamente la relación entre las personas de origen europeo, mestizo y las poblaciones indígenas en Sudamérica. Este tema es todavía relevante hoy en día, ya que la relación entre los gobiernos latinoamericanos y las comunidades indígenas sigue siendo un asunto sin resolver. La forma de pensar de Sarmiento no solo influye en la visión que se tenía del pasado argentino, sino que también tiene un fuerte impacto en la forma de interpretar la realidad. Contreras evidencia como Sarmiento defendía la idea de que todas las culturas y grupos sociales deberían volverse más similares, adoptando la cultura predominante en lugar de mantener sus diferencias. Debido a este modo de pensar, muchas personas, especialmente aquellas de etnias y clases sociales diferentes fueron excluidas y no pudieron expresar sus opiniones y puntos de vista. Al considerar que la geografía tenía un gran impacto en la cultura y las formas de vida, Sarmiento relaciona la ‘barbarie’ con el Interior de Argentina y la ‘civilización’ con Buenos Aires, que estaba conectada con Europa. Esta idea sirve de base a numerosos filósofos como por ejemplo el argentino Rodolfo Kusch (1922-1970), que en el siglo XX usa esta perspectiva para hablar sobre cómo la

¹²⁸ Echevarría, 1988: 402-406

geografía influye en la cultura y como las personas de las regiones rurales se aferran a sus tradiciones frente a influencias externas. De acuerdo con Contreras, la palabra ‘barbarie’ se origina en la antigua Grecia, donde los griegos veían su cultura como superior a la de los ‘bárbaros’. Aristóteles mismo pensaba que ser bárbaro significaba ser esclavo por naturaleza, sin importar las habilidades de una persona. Los romanos usaron este término para describir a las personas que vivían fuera de las leyes del Imperio y luego, en el periodo del Sacro Imperio Romano, se utilizó para describir a británicos, españoles y euroasiáticos. De acuerdo con el filósofo mexicano Leopoldo Zea (1912-2004), la idea de ‘bárbaro’ llega a América con los ibéricos en el siglo XVI y se utiliza para marginar a los nativos, basándose en ideas de superioridad cultural ¹²⁹:

[...] En la América colonizada por Iberia se recoge la interpretación que condena a estos pueblos a la marginación por su propia constitución étnica. Etnias inferiores han condenado a estos pueblos a la marginación propia de la barbarie. En la disyuntiva que se plantea: ¿civilización o barbarie?, la adopción de la primera implica renuncia a la propia, a la que se posee a la que se ha heredado. Implica desnaturalización, el ser otro, no uno mismo. [...] (De Zea, Leopoldo en *Discurso desde la marginalización y la barbarie*) (Contreras, 2017: 152)

El autor subraya cómo en época colonial fue el jurista español Juan Ginés de Sepúlveda aquel a favor de que los conquistadores tengan la responsabilidad moral de civilizar a la población nativa en América. Esto debía hacerse de forma pacífica o mediante la fuerza, porque consideraba que los nativos practicaban actos ‘barbaros’ y autodestructivos, como por ejemplo el canibalismo y la idolatría. De este modo, las ideas de Sepúlveda sirvieron para justificar completamente las acciones de los conquistadores españoles en América. Sarmiento por su parte, ve a los gauchos y su forma de vida en las pampas como ‘bárbara’ por ser una mezcla de españoles e indígenas que viven en un lugar donde las reglas son impuestas con la fuerza y la violencia por caudillos como Facundo. Sarmiento piensa que la falta de estructuras sociales es lo que ha permitido a la barbarie extenderse ¹³⁰, es por eso por lo que durante su carrera política se compromete a desarrollar herramientas de socialización, sobre todo relacionadas con la educación y la comunicación. Al extremo opuesto de las áreas rurales, se encuentran las ciudades, que Sarmiento considera como ‘civilizadas’ ya que eran lugares donde las personas vestían de manera elegante y tenían acceso a las leyes y a la educación. En la visión del autor, la forma que tiene de ver la historia Sarmiento (en la cual civilización y barbarie compiten por el poder) se parece a la idea de la lucha de clases ¹³¹ propuesta por los filósofos alemanes Marx y

¹²⁹ Contreras, 2017: 148-152

¹³⁰ Sarmiento cree que estas instituciones son importantes para enseñar a las personas a seguir las reglas y leyes, sea por voluntad propia como por obligación. (Contreras, 2017: 153)

¹³¹ Carlos Marx y Federico Engels en su *Manifiesto del Partido Comunista* expresan que la historia de todas las sociedades se define con la lucha de clases. (Contreras, 2017: 154)

Engels en Europa. Sarmiento cree que la solución está en la educación, ya que esta última enseñaría valores morales a la población para avanzar hacia una sociedad mejor ¹³²:

[...] La moralidad se produce en las masas por la facilidad de obtener medios de subsistencia, por el aseo que eleva el sentimiento de la dignidad personal y por la cultura del espíritu que estorba que se entregue a disipaciones innobles y al vicio embrutecedor de la embriaguez; y el medio seguro, infalible de llegar a estos resultados, es proveer de educación a los niños, ya que no nos sea dado hacer partícipe de los mismos beneficios a los adultos. [...] (Sarmiento, 2011: 57)

Sarmiento también sostiene que es importante enseñar a los adultos que han vivido y crecido en la ‘barbarie’ ya que la educación, especialmente en el hogar, es fundamental para avanzar en la civilización. De acuerdo con Contreras, el problema de Sarmiento es que muestra una actitud xenófoba ya que sugiere que para que los países de Latinoamérica progresen, es necesario deshacerse de los elementos indígenas y populares. Un ejemplo de esta actitud lo encontramos en una carta que escribe a Bartolomé Mitre en 1861 donde afirma lo siguiente ¹³³:

[...] No trate de economizar sangre de gauchos. Este es un abono que es preciso hacer útil al país. La sangre es lo único que tienen de seres humanos. [...] (Sarmiento, 1861: 2)

El autor resalta cómo Sarmiento cree que una de las razones por las que Norteamérica consigue progresar se debe a su trato de las poblaciones indígenas. Los anglosajones no permitían a los indígenas participar en su sociedad mientras que, en Sudamérica, los españoles no consiguen controlar el crecimiento de la población indígena ni su mezcla con la población urbana. Para hacer que Latinoamérica progrese, Sarmiento estaba a favor de ‘mejorar la raza’ trayendo emigrantes europeos que cambiasen la población. Además, favorece el libre comercio y la importación de conocimientos desde Europa. Esto, sin embargo, hizo que Latinoamérica dependiera de Europa cultural y tecnológicamente, intercambiando sus propias materias primas por estos conocimientos. Contreras observa como Sarmiento, al responsabilizar a los españoles de los problemas de los países latinoamericanos, comienza a comparar el progreso de estos países con el de Estados Unidos, a pesar de ser completamente diferentes ¹³⁴ :

[...] ¿Qué le queda a esta América para seguir los destinos prósperos y libres de la otra? Nivelarse; y ya lo hace con las otras razas europeas, corrigiendo la sangre indígena con las ideas modernas, acabando con la edad media. Nivelarse por la nivelación del nivel intelectual y mientras tanto no

¹³² Contreras, 2017: 152-155

¹³³ *Ivi*, 155-156

¹³⁴ *Ivi*, 156-159

admitir en el cuerpo electoral sino a los que se suponen capaces de desempeñar sus funciones.

[...] (Sarmiento, 1915: 449)

Contreras resalta la importancia de estudiar las ideas de Sarmiento para entender mejor cómo funciona la sociedad latinoamericana, pero también para mejorarla. Sostiene que la idea de Sarmiento de dividir entre ‘civilización’ y ‘barbarie’ sigue siendo observable en la actualidad, por ejemplo, en la distinción realizada entre ‘países desarrollados’ y ‘países no desarrollados’ o en el diferenciar entre ‘primer mundo’ y ‘tercer mundo’. Sin embargo, elogia a Sarmiento por concienciar sobre la continua lucha entre la herencia indígena y la influencia colonial y de los inmigrantes que se produce en Latinoamérica, aspecto que persiste en las sociedades latinoamericanas de hoy en día y que sigue afectando la forma de vida de las personas. La dicotomía civilización/barbarie ha adquirido diversas interpretaciones a lo largo de la historia, pero Contreras presenta tres formas particulares en las que ha influido en el pensamiento latinoamericano. En primer lugar, el filósofo argentino Rodolfo Kusch afirma en su obra *América profunda* que vivir en América genera 2 sentimientos opuestos: por un lado, un rechazo hacia la naturaleza y la población local (a menudo percibidos como incivilizados y desagradables) y por otro el deseo de modificar el entorno para que se parezca más a lo que se considera como ‘civilizado’. En segundo lugar, el filósofo chileno Juan Rivano (1926-2015) utiliza su obra *Un largo contrapunto* para ilustrar las diferencias culturales y sociales existentes en Chile usando dos personajes históricos: uno representa una persona de condición social modesta, mestizo y con limitada educación mientras que el otro representa un terrateniente y comerciante con comportamiento arrogante. En tercer lugar, el escritor boliviano Fausto Reinaga (1906-1994) en su *Manifiesto del Partido del Indio en Bolivia* cambia radicalmente la idea de Sarmiento al considerar a los extranjeros como bárbaros en lugar de los indígenas. Esto porque buscaba iniciar una revolución indígena en respuesta a la opresión europea que habían sufrido durante años ¹³⁵:

[...] El socialismo indio arranca de nuestro grandioso pasado. Pasado sin paralelo en la Historia de la humanidad. Hace 10.000 años a.C. nosotros edificamos una sociedad perfecta; en que el hombre era feliz. Porque no tenía ni hambre, ni rencor, ni miedo. Creamos la “comunidad” de la tierra a la par que un pensamiento de gigantes. La ciencia y la técnica sustentaban un espíritu cósmico de tal dimensión que el Occidente-Europa con toda su cibernética, su física nuclear y su pensamiento judeocristiano, al lado de nuestro socialismo, no es sino la “barbarie”. [...] (Reinaga, 1970: 80 en Contreras, 2017: 162)

¹³⁵ *Ivi*, 159-162

Contreras sostiene que la idea de Sarmiento de que la educación tiene el poder de solucionar las desigualdades sociales no es aplicable a la realidad actual ya que no existen los recursos necesarios para crear igualdad entre las personas de diferentes sectores sociales que ya sufren de desigualdades económicas de nacimiento. Afirma que las ideas de Sarmiento han tenido un impacto negativo en el conocimiento y la política latinoamericana, limitando la diversidad de pensamiento y respaldando acciones violentas. Para modificar esta situación, se necesita cambiar la mentalidad de las personas y también influir en las decisiones políticas para crear un mundo más justo para los pueblos indígenas. Es por eso por lo que analizar y cuestionar la ideología de Sarmiento puede ayudarnos a entender y tratar los desafíos y dinámicas sociales del presente y del futuro.¹³⁶

¹³⁶ *Ivi*, 162-163

Bibliografía

Aronson Paulina Perla, 2010. De la educación popular a la educación biográfica. *Rev. Pilquen*, 12 (Sección Ciencias Sociales), 1-8.

Caillet-Bois Julio, 1973. Naturaleza e historia, providencia y libertad en Facundo de Sarmiento. *Bulletin Hispanique*, 75 (3-4), 329-54.

Contreras Víctor Sepúlveda, 2017. Los bárbaros de ayer y de hoy. Importancia y vigencia del pensamiento de Domingo Faustino Sarmiento. *Hermenéutica intercultural: Revista de Filosofía*, 28, 145-65.

Díaz Cid César, 2009. *Elogio a la memoria: dos siglos de literatura autobiográfica en Chile*. 1° ed. Santiago: Ediciones UCSH.

Echevarría Roberto González, 1988. Redescubrimiento del mundo perdido: el Facundo de Sarmiento. *Revista Iberoamericana*, 54 (143), 385-406.

Fuentes Carlos, 1998. *El espejo enterrado*. 2° ed. Madrid: Taurus.

Gaceta de Buenos Aires (1810-1821) (tomo I), 2008. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc8c9x4_06/11/23

Gaffarot Eduardo, 1905. *Comentarios a civilización o barbarie, o sea compadres y gauchos*. Buenos Aires: Imp. Europea de M.A. Rosas. In: Sorensen Diana, 1998. *El Facundo y la construcción de la cultura argentina*. Rosario, Beatriz Viterbo Editora

Goldman Noemí, 1998. *Nueva historia argentina: revolución, república, confederación (1806-1852) (tomo III)*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Jauretche Arturo, 1973. *Los profetas del odio y la yapa: La colonización pedagógica*. 6° ed. Buenos Aires: A. Peña Lillo. En: Núñez Ana Julieta, 2007. *Jauretche y Sarmiento: La escritura de un encuentro*. Bahía Blanca: II Jornadas de investigación de Humanidades.

<https://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/handle/123456789/3341/Nu%c3%bl ez%20Ana%20J ulieta.pdf?sequence=1&isAllowed=y> 03/11/23

Jitrik Noé, 2010. *Para una lectura de "Facundo", de Domingo F. Sarmiento*. Biblioteca Virtual Universal <https://biblioteca.org.ar/libros/156233.pdf> 28/10/23

Lugones Leopoldo, 1911. *Historia de Sarmiento*. Buenos Aires: Otero & Co. Impresores. In: Sorensen Diana, 1998. *El Facundo y la construcción de la cultura argentina*. Rosario, Beatriz Viterbo Editora

Manzoni Cecilia, 2011. Una biografía inmoral: La vida de Aldao. *Monteagudo, Revista de Literatura Española, Hispanoamericana y Teoría de la Literatura*, 16, 127–142

Núñez Ana Julieta, 2007. *Jauretche y Sarmiento: La escritura de un encuentro*. Bahía Blanca: II Jornadas de investigación de Humanidades.
<https://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/handle/123456789/3341/Nu%c3%bl ez%20Ana%20Julieta.pdf?sequence=1&isAllowed=y> 03/11/23

Onega Gladys S., 1982. *La inmigración en la literatura argentina (1880- 1910)*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina in: Sorensen Diana, 1998. *El Facundo y la construcción de la cultura argentina*. Rosario, Beatriz Viterbo Editora

Palcos Alberto, 1934. *El Facundo*. Buenos Aires: El Ateneo. In: Sorensen Diana, 1998. *El Facundo y la construcción de la cultura argentina*. Rosario, Beatriz Viterbo Editora

Pérez Alberto Julián, 2009. Sarmiento y su crítica a la cultura europea en Viajes. *Historia 113*, Marzo-Mayo 2009

Picón Salas Mariano, 1944. *De la conquista a la independencia*. México: Fondo de Cultura Económica. En: Echevarría Roberto González, 1988. Redescubrimiento del mundo perdido: el Facundo de Sarmiento. *Revista Iberoamericana*, 54 (143), 385-406.

Piglia Ricardo, 1993. *La Argentina en pedazos*. Buenos Aires: Ediciones de la Urraca. In: Núñez Ana Julieta, 2007. *Jauretche y Sarmiento: La escritura de un encuentro*. Bahía Blanca: II Jornadas de investigación de Humanidades.

<https://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/handle/123456789/3341/Nu%c3%bl ez%20Ana%20J ulieta.pdf?sequence=1&isAllowed=y> 03/11/23

Ponce Hernández Carolina, 2015. La Bibliotheca Mexicana de Juan José de Eguiara y Eguren, obra unificadora de la cultura mexicana. *Acta Conventus Neo-Latini Monasteriensis*, 15: 108-120

Reinaga Fausto, 1970. *Manifiesto del Partido Indio de Bolivia*. La Paz: Ediciones PIB

Rezende de Carvalho, E., 2014. La utopía identitaria en Argirópolis de Domingo F. Sarmiento. *Tabula Rasa*, 21: 247-265.

Rodríguez Pérez, O., 1998. El hispanoamericanismo de los Jesuitas expulsos en Italia. *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 7: 240-248.

Rojas Ricardo, 1962. *El profeta de la pampa*. Buenos Aires: Editorial Guillermo Kraft. In: Sorensen Diana, 1998. *El Facundo y la construcción de la cultura argentina*. Rosario, Beatriz Viterbo Editora

Rubio García Gonzalo, 2018. David Peña y la revista "Atlántida": expresión de la intelectualidad y la cultura en torno al Centenario de la Revolución de Mayo (1911-1913). *Cuadernos de H Ideas*, 12 (12) <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/71706> 11/09/23

Sarmiento Domingo Faustino, 1861. *Carta a Bartolomé Mitre, 20 de septiembre de 1861*. Archivo histórico https://backend.educ.ar/refactor_resource/get-attachment/22695 13/10/23

Sarmiento, D.F., y Sarmiento, A., 1900. *Obras de Sarmiento publicadas bajo los auspicios del gobierno argentino. Tomo XXXVI: Condición del extranjero en América*. Buenos Aires: Imprenta y Litografía 'Mariano Moreno'.

Sarmiento Domingo Faustino, 1915. *Conflicto y armonías de las razas en América*. Buenos Aires: La Cultura Argentina

Sarmiento Domingo Faustino, 1916. *Recuerdos de Provincia*. Buenos Aires, La Cultura Argentina

Sarmiento Domingo Faustino, 2003. *Viajes por Europa, África y América 1845-1*. Biblioteca Virtual Universal <https://biblioteca.org.ar/libros/70551.pdf> 05/09/23

Sarmiento Domingo Faustino, 2005. *Facundo*. 7a ed. Madrid: Ediciones Cátedra.

Sarmiento Domingo Faustino, 2011. *Educación popular*. Buenos Aires: Unipe Editorial Universitaria

Sarmiento Domingo Faustino, 2018. *Facundo o civilización y barbarie*. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación https://bcn.gob.ar/uploads/Facundo_Sarmiento.pdf

Serna Arnaiz Mercedes, 2011. De Recuerdos de provincia a Conflicto y armonías de las razas en América: el retrato de Domingo Faustino Sarmiento y la identidad de América. *Monteagudo Revista de Literatura Española, Hispanoamericana y Teoría de la Literatura*, 16: 143-160.

Sorensen Diana, 1998. *El Facundo y la construcción de la cultura argentina*. Rosario, Beatriz Viterbo Editora

Terán Oscar, 2007. *Para leer el Facundo: civilización y barbarie: cultura de fricción*. 1° ed. Buenos Aires: Capital Intelectual

Zina, Alejandra y Korn, Guillermo, 2003. *En primera persona: Correspondencia argentina en dos siglos*. Buenos Aires: Ediciones Desde la Gente (IMFC). En: Núñez Ana Julieta, 2007. *Jauretche y Sarmiento: La escritura de un encuentro*. Bahía Blanca: II Jornadas de investigación de Humanidades.

<https://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/handle/123456789/3341/Nu%c3%bl ez%20Ana%20Julieta.pdf?sequence=1&isAllowed=y> 03/11/23

Riassunto

Questa tesi si propone di esaminare l'influenza del *Facundo* di Domingo Sarmiento nell'identità e cultura argentina. La centralità del contesto storico è cruciale per comprendere completamente il significato della narrativa di Sarmiento. In particolare, si analizzano eventi storici chiave come la espulsione dei gesuiti dai territori latinoamericani e l'influenza della Rivoluzione Francese e dell'indipendenza degli Stati Uniti che portano alla fine del dominio coloniale e influenzano la visione di Sarmiento sulla società e sull'identità latino-americana. Il *Facundo* nasce in un periodo in cui l'Argentina era spezzata: da una parte, esisteva la volontà di centralizzare il potere a Buenos Aires ma dall'altra, certi territori desideravano ottenere la loro autonomia. Inoltre, la figura di Juan Manuel de Rosas e il suo brutale governo hanno un ruolo importante nella percezione di Sarmiento sulla necessità di promuovere la civilizzazione per evitare il caos in Argentina. L'analisi del contesto politico argentino, caratterizzato dai conflitti tra i sostenitori di un governo centrale (unitarios) e coloro che promuovono l'autonomia delle province (federales), rivela le tensioni che Sarmiento cerca di rappresentare nella sua opera. La vita di Sarmiento, segnata dalla sua esperienza sotto il governo di Rosas, lo porta a considerare necessaria l'educazione e la stabilità politica per il progresso dell'Argentina. Infatti, la lotta tra la "civilización" e la "barbarie" che descrive in opere come *Facundo* e *Recuerdos de Provincia* rispecchia i conflitti e la violenza che lui stesso testimonia. L'educazione diventa così un elemento centrale nelle opere di Sarmiento, interpretata come mezzo per superare le divisioni interne in Argentina e per avanzare verso una società più civilizzata. In questo modo, l'interesse di Sarmiento per l'istruzione e la promozione della cultura emergono come una sua chiara volontà di consolidare una visione condivisa della nazione. I viaggi di Sarmiento in Europa e negli Stati Uniti rappresentano un altro elemento chiave per comprendere la sua visione politica. In queste regioni osserva diversi modelli sociali e politici che portano per esempio alla sua difesa delle costituzioni liberali e alla volontà di sviluppare sistemi educativi popolari in Argentina. Un altro aspetto importante in questa tesi è l'analisi del contesto letterario che circonda il *Facundo*: Sarmiento utilizza la corrente letteraria del Romanticismo per dare forma alla sua rappresentazione della realtà argentina. La dualità tra civiltà e barbarie, incarnata nella figura di Quiroga, rispecchia la complessità della storia e della società argentina. La citazione iniziale in francese, traducibile con "Le idee non si sgozzano", mette in evidenza la connessione tra le influenze straniere di Sarmiento e la cultura argentina. La scelta di Sarmiento di scrivere il *Facundo* in un giornale cileno è stata una mossa astuta che gli ha permesso di raggiungere un vasto pubblico e generare interpretazioni diverse in loro. Ciò conferma che il *Facundo* va oltre il genere della biografia storica, trasformandosi in un vero e proprio studio della realtà argentina. I primi capitoli del *Facundo* creano una connessione tra la geografia, la società e la formazione dell'identità argentina. La descrizione del paesaggio e dei suoi abitanti crea un quadro della società argentina e Sarmiento mette in luce come il vasto territorio argentino, desolato

in molte aree, influenzò le abitudini e il modo di vivere della popolazione, creando difficoltà di connessione tra le province e favorendo la formazione di identità diverse. Sarmiento evidenzia le disuguaglianze sociali tra le città, con una apparenza più europea, e le zone rurali, considerate più "barbare". Questa dualità si incarna nella figura del gaucho, personaggio che trova la sua libertà nella natura ma che non possiede una struttura sociale. L'opera esplora come la lotta tra civiltà e barbarie conduce alla decadenza di luoghi precedentemente sviluppati e Sarmiento, attraverso la storia di Facundo, sembra interrogarsi sulla direzione che l'Argentina sta prendendo. L'introduzione di Facundo nell'opera attraverso l'aneddoto con la tigre suggerisce che si tratta di un personaggio feroce e selvaggio, ma la dualità nella sua natura è fondamentale per comprenderne la complessità: Sarmiento sottolinea il carisma, l'intelligenza e l'astuzia di Facundo, elementi che gli consentono di mantenere il potere. La dualità di Facundo come leader sia carismatico come violento rispecchia le complessità della politica e della società dell'epoca e pur essendo considerato rappresentante della barbarie, Facundo diventa agli occhi dell'autore una figura che unifica la barbarie nelle diverse province. Sarmiento frequentemente mette in confronto le figure di Rosas y Facundo ma evidenzia come pur essendo entrambi caudillos, i loro metodi differiscono: mentre Rosas agisce da lontano, delineando una personalità più fredda e calcolatrice, Facundo è coinvolto direttamente negli atti di violenza, rivelando una personalità più controllata dalle sue emozioni. Inoltre, la sporadica umanizzazione di Facundo da parte dell'autore suggerisce una personalità complessa: le sue azioni più razionali vengono interrotte dai suoi impulsi naturali, ed è proprio la natura violenta di Facundo ciò che lo porta alla sua fine. Sarmiento sottolinea come la morte di Quiroga e il desiderio di trovare tranquillità degli argentini offrono a Rosas l'opportunità di consolidare il suo governo. La sua strategia consisteva nel trovare l'appoggio politico di gruppi etnici come le tribù selvagge o gli ex schiavi neri per rafforzare il suo potere, in quanto erano settori del popolo che si sentivano esclusi dalla politica dell'epoca. Nonostante l'oppressione di Rosas, Sarmiento prevede un futuro promettente per l'Argentina, vedendo segni di unità emergere tra le province che potrebbero gettare le basi per una possibile unione futura. Il *Facundo* è stato interpretato in diverse maniere nel corso del tempo, rispecchiando la complessità del suo contenuto. È interessante notare che Sarmiento non ha solo creato un'opera letteraria, ma quest'ultima è stata utilizzata anche per avere un impatto sulla sfera politica e sull'opinione pubblica. Ciò mette in luce il ruolo di Sarmiento non solo come scrittore, ma anche come figura politica impegnata nella formazione dell'identità argentina. La pubblicazione a puntate rende l'interpretazione dell'opera ancora più difficile: leggendola in modo frammentato e simultaneamente ad altre notizie e articoli, l'interpretazione dei lettori è stata influenzata. Inoltre, la lettura dell'opera tra gli esiliati argentini in diversi paesi ha contribuito alla costruzione della cultura argentina, diventando un elemento unificatore che li forniva un senso di appartenenza e connessione anche se si trovavano geograficamente separati. Sarmiento ha concepito il *Facundo* come uno

strumento di combattimento contro la tirannia: in questo contesto, cerca di spiegare ed interpretare gli eventi storici più che semplicemente narrarli. L'inclusione di aneddoti di dubbia veridicità aggiunge teatralità e suggerisce che la storia è una rappresentazione, un atto che cerca di comunicare una verità più profonda rispetto ai fatti. Le critiche e le correzioni di Valentín Alsina, basate su esperienze dirette degli eventi storici, evidenziano che esiste un'intersezione tra la storia vera e propria e l'interpretazione che Sarmiento dà ad essa nell'opera. È nota anche la critica di Juan Bautista Alberdi, che suggerisce che Sarmiento non comprende la realtà argentina e, che conseguentemente, lui non dovrebbe avere un ruolo significativo nella politica. L'autore, ambizioso di far comprendere la sua opera al di là delle frontiere argentine, si scontra con le differenze culturali e politiche che complicano la comprensione della storia argentina da parte dei lettori in Europa e negli Stati Uniti, influenzati dalla mentalità eurocentrica e dai pregiudizi culturali. Il periodo della modernizzazione argentina negli anni '80, durante la presidenza di Sarmiento, segna un progresso economico e l'unificazione della nazione, ma porta anche a una maggiore dipendenza dai finanziamenti stranieri e alla concentrazione del potere nella capitale. Tutto questo porta, negli anni '90, ad una grave crisi economica. Questa situazione viene ulteriormente complicata dall'arrivo di una massiccia immigrazione alla ricerca di lavoro. Tutto questo fa sì che intorno al centenario dell'indipendenza argentina si produca un cambiamento identitario: l'identità argentina comincia ad essere ricercata negli aspetti rurali, come evidenziato dalla rinascita del poema "Martín Fierro". La figura dello scrittore argentino Leopoldo Lugones è significativa in questo contesto, evidenziando il ruolo patriottico dei gauchos nell'opera di Sarmiento. Anche l'interpretazione dell'intellettuale Ricardo Rojas presenta Sarmiento come un eroe che contribuisce allo sviluppo dell'identità nazionale. Tuttavia, diverse critiche, come quella dello scrittore Noé Jitrik, mettono in guardia sulla tendenza a considerare il *Facundo* come opera sacra, ostacolando un'analisi critica adeguata. Suggerisce che ciò abbia portato a una semplificazione eccessiva dei conflitti latinoamericani attraverso l'idea di 'civilizzazione e barbarie'. Altri critici mettono anche in discussione la visione di Sarmiento sui gauchos e sul territorio argentino, che ha contribuito allo sviluppo di una mentalità xenofoba nel territorio che ha limitato la diversità di pensiero ed è stata usata per giustificare azioni violente. Questa tesi si conclude evidenziando la necessità di cambiare la mentalità e l'influenza nelle decisioni politiche latinoamericane, sottolineando l'importanza di mettere in discussione l'ideologia di Sarmiento per affrontare le sfide sociali presenti e future in questo territorio.